



## **TRABAJO DE FIN DE GRADO EN**

### **Maestro en Educación Infantil**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN,**

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**

“Apego y educación infantil. Explorando las posibilidades desde el punto de vista docente.”

“Attachment and childhood education. Exploring the possibilities from a teaching point of view”.

**Autora: Victoria Galán Ramos**

**Tutor: Raquel De Sixte Herrera**

**Salamanca, 10 julio, 2020**

### ANEXO III

### TRABAJO DE FIN DE GRADO

#### DECLARACIÓN DE AUTORÍA

*D./Dña. Victoria Galán Ramos, con DNI 70940651-A, matriculado en la Titulación de Grado en Maestro de Educación Infantil*

*Declaro que he redactado el Trabajo Fin de Grado titulado "Propuesta docente: pautas de apego seguro en el aula de educación infantil", del curso académico 2019/ 2020 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes y la literatura citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes y de la literatura indicada, textualmente o conforme a su sentido.*

En Salamanca , a 10 Julio, 2020

Fdo.: Victoria Galán

**Resumen:** El objetivo principal de este TFG es el de analizar y reflexionar sobre posibles formas de aportar previsibilidad y afecto (i.e apego seguro: para una revisión teórica de John Bowlby) dentro del aula de infantil, así como sus potenciales ventajas a nivel educativo. Partiendo de las bases que sustentan la Teoría del Apego se elaboró la cuestión sobre el significado de incluir esta teoría desde la perspectiva el punto de vista docente. A través del objetivo principal del trabajo, se pretende explorar, por un lado, la utilidad del instrumento del Test del Dibujo de las Familias, Corman (1967) en la evaluación e identificación de signos de apego a partir de una muestra dentro de un aula de educación infantil. Por otra parte, se reflexiona sobre cómo poner en práctica esta misma teoría a través de un protocolo de actuación que ofrezca una respuesta educativa basada en la previsibilidad y el afecto, como instrumento en la labor educativa. En este sentido, se exploran sus posibilidades como una herramienta de trabajo dentro del aula, bajo la premisa de que su identificación puede ser útil a la hora de trabajar a partir de la Teoría del Apego.

Tanto el análisis, como la propuesta de actuación, permiten reflexionar en torno al objetivo principal que guía este trabajo. Al final del mismo, se discute entre otros aspectos, el valor educativo que la Teoría del Apego nos ofrece a nivel práctico.

**Palabras clave:** apego, base segura, desarrollo afectivo, Técnica del Dibujo, propuesta de un protocolo de actuación.

**Agradecimientos:**

A Raquel, mi tutora, por ser capaz de proporcionarme la seguridad y el afecto que cualquier alumno necesita en su crecimiento personal y aprendizaje. Gracias por ofrecerme una oportunidad de conocerme a nivel personal y profesional a través de este tema de trabajo.

## Índice

<b>1.</b>	<b>INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>2.</b>	<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>7</b>
<b>3.</b>	<b>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....</b>	<b>8-29</b>
3.1	Desarrollo afectivo.....	8-11
3.2	¿Qué es el apego?.....	11-23
3.2.1	Teoría del Apego.....	11
3.2.1.1	Tipos de apego.....	16
3.2.1.2	Formación del vínculo.....	18
3.2.2	Factores que condicionan la formación del vínculo.....	20
3.3	Aula de educación infantil: Contexto esencial para el desarrollo afectivo.....	22
3.3.1	Previsibilidad y afecto en el ejercicio de la profesión como maestra de educación infantil.....	23
3.3.2	¿Cómo analizar los estilos de apego en el aula de infantil? El Test del Dibujo de Familias como método de análisis.....	26
3.4	Ideas concluidas.....	29
<b>4.</b>	<b>PARTE PRÁCTICA.....</b>	<b>30-37</b>
4.1	Contexto del trabajo: Situación extraordinaria.....	30
4.2	Exploración de las posibilidades del Test del Dibujo.....	30
4.2.1	Muestra.....	31
4.2.2	Instrumento de medida.....	31
4.2.3	Procedimiento para el análisis.....	32
4.2.4	Resultados.....	34
<b>5.</b>	<b>DISCUSIÓN.....</b>	<b>38</b>
<b>6.</b>	<b>PROPUESTA DE PAUTAS PARA TRABAJAR LA PREVISIBILIDAD Y AFECTO DENTRO EL AULA.....</b>	<b>40</b>
<b>7.</b>	<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>45</b>
<b>8.</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>47-51</b>
<b>9.</b>	<b>ANEXOS.....</b>	<b>52-58</b>

*De acuerdo con las indicaciones de la RAE el documento utiliza en su redacción, el uso del masculino genérico para referirse al conjunto de población masculina y femenina”.*

## **1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN**

Inmersos en “la sociedad de la información” donde la tecnología y la ciencia son las protagonistas del panorama educativo, la actualidad avanza sin detenerse. Sin embargo, el carácter “humano” que determina nuestro “ser” influye en todos los aspectos en nuestro desarrollo.

El proceso enseñanza-aprendizaje, se ve afectado por cantidad de diversos factores. La mayoría, se encuentran fuera de nuestro alcance de control, como el contexto educativo, características del alumnado, la cultura y la sociedad en la que se desarrolla todo lo anterior, sin embargo, tenemos que convivir con todos ellos y saber hacerles frente. Como responsables de nuestras propias conductas, somos capaces de crear relaciones con el alumnado, gestionar el aula y así, colaborar con una mejora en calidad de la educación. Un correcto funcionamiento de lo anterior favorecerá la creación del aula como lugar seguro y lleno de previsibilidad y afecto, bases como veremos, de un apego seguro para el desarrollo íntegro del alumnado.

La elección de este tema, está basada en una profunda reflexión sobre lo anterior, como futura maestra de Educación Infantil. El objetivo principal se centra en la actuación dentro de un aula. No se pretende una actuación clínica desde la postura de la psicología, más bien, se trata de elaborar una respuesta a la pregunta sobre como incluir, de manera práctica, la Teoría del Apego dentro de un aula de educación infantil con los conocimientos previos sobre el tema. En concreto, en los últimos años de formación universitaria tuve acceso a un planteamiento novedoso con respecto a la Teoría del Apego (De Sixte, 2018), que sentó las bases sobre el conocimiento de la misma y despertó la curiosidad en el conocimiento en profundidad sobre qué papel juega la Teoría del Apego en el grupo-clase.

La misma consiste en la posibilidad de relacionar el apego y la psicopatología a través de la reflexión que establece Hernández, 2017 con el objetivo de responder al origen de posibles enfermedades mentales y traumas desarrollados en la infancia, desde el punto de vista del apego. Siguiendo este planteamiento como futura profesional, formulo las siguientes preguntas: ¿Qué significa incluir la Teoría del Apego como

maestra de educación infantil? ¿Cómo incluir la Teoría del Apego dentro del aula desde el punto de vista docente? En el establecimiento del guion de trabajo se intentará dar una respuesta madurada y realista sobre que relacione apego y Educación Infantil.

Por lo tanto, respecto a la primera pregunta, se desarrollará el marco teórico que intentará explicar todos los aspectos relevantes a tener en cuenta, sobre la Teoría del Apego y la relación con el contexto educativo.

En la segunda parte de este trabajo, se intentará dar una respuesta eficaz a la segunda pregunta que enmarca la parte práctica. En este sentido, se explorarán dos modos diferentes de aprender a ser una fuente de apego seguro dentro del aula de infantil:

- a) A través de la evaluación de los estilos de apego, en concreto mediante la llamada Técnica del Dibujo de la Familia (Corman, 1967).
- b) Propuesta de un protocolo de actuación basado en la previsibilidad y el afecto, mediante el análisis de conductas que se reproducen de manera cotidiana en un aula infantil.

Finalmente, se discutirá en torno a los resultados del test del Dibujo de la Familia y al protocolo de actuación y las pautas de previsibilidad y afecto para reflexionar sobre la importancia de la Teoría del Apego cómo método de trabajo en el aula. El Trabajo se cerrará con un apartado de conclusiones donde se intentará rescatar los objetivos de trabajo y reflexionar sobre la posible prospectiva de esta temática en el área de educación infantil.

## **2. OBJETIVOS**

El objetivo principal de este trabajo es el siguiente:

Analizar y reflexionar, tanto las posibles formas de aportar previsibilidad y afecto desde el punto de vista docente dentro del aula de infantil, como discutir sus posibles ventajas a nivel educativo.

Para la consecución del objetivo principal, de manera más específica, se pretenden alcanzar los siguientes objetivos a lo largo de todo el trabajo.

1. Reconocer y valorar la importancia del apego seguro dentro del desarrollo integral de una persona.
2. Valorar el papel del maestro como figura “Subsidiaria” en la promoción y desarrollo personal de los alumnos en base al conocimiento de la Teoría del Apego.
3. Explorar las posibilidades que ofrecen instrumentos de evaluación como el Test del Dibujo de la Familia (Corman, 1967).
4. Diseñar pautas de actuación que sirvan de respuesta educativa que permitan al docente ser fuente de previsibilidad y afecto en el proceso de enseñanzaaprendizaje.

### 3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para poder comprender en profundidad el significado del vínculo de apego, es necesario conocer como el desarrollo del afecto en los seres humanos, va a dar lugar al establecimiento de un vínculo. En concreto, a través de los siguientes apartados se pretende clarificar, cuándo se sucede este vínculo en los humanos, cómo se realiza la formación de este vínculo, qué premisas son necesarias para la formación del mismo y la relación directa que adquiere con el panorama educativo en relación al desarrollo del alumno y la postura del maestro bajo la perspectiva de la Teoría del Apego. Comenzaremos hablando de la importancia del desarrollo afectivo en educación infantil.

#### 3.1 Desarrollo afectivo

*“El desarrollo afectivo es la base del resto de los desarrollos de la persona”* (Horno, 2004).

Darwin, naturalista británico y padre de la Teoría de la Evolución (1859; c.f. Olmedo, 2004) en su obra “El origen de las especies” afirmaba que todas las especies descienden de un miso antepasado en común, entre las que se encuentra la especie humana. Esta afirmación permite traducir el punto de vista que expone Hernández, 2017 en el primer capítulo de su libro “Apego y psicopatología” donde afirma que, animales y seres humanos compartimos ciertas características biológicas, es decir, tenemos estructuras y funciones cerebrales similares, además de poseer áreas dentro del cerebro, que regulan emoción como el miedo y las funciones vitales de alimentación, reproducción y relación. Estas, que formaron parte del funcionamiento del cerebro primitivo, permitió a nuestros antepasados sobrevivir y evolucionar hasta llegar a la actualidad. Específicamente, los mamíferos, poseemos conductas de cuidado, afecto y protección hacia nuestros descendientes, impulsados por emociones.

Así pues, a través del significado etimológico de la palabra “emoción”, “aquello que mueve hacia”, podremos comprender algunas de sus características como son la forma no voluntaria de producirse a nivel fisiológico, en nuestro organismo y la espontaneidad con la que se producen, en función de los estímulos o mediante la cognición (Hernández 2017; p.23).



Por lo tanto, podemos concluir que las emociones, proceden de nuestro ser humano más primitivo y están expuestas desde el nacimiento de manera involuntaria condicionando nuestras acciones. Hernández, (2017) afirma que ya durante el embarazo, el feto alberga el desarrollo de los circuitos emocionales, (pertenecientes a la parte emocional del cerebro) activándose tras el nacimiento. Debido a la gran capacidad de plasticidad que posee el cerebro infantil, la infancia es un momento clave de actuación en todos los sentidos. Según la investigación en la que se basa Hernández (2017), el desarrollo de los circuitos emocionales se produce desde la gestación en el útero materno hasta los 2-3 primeros años de edad.

Sin embargo, algo que nos diferencia del resto de especies es la capacidad que poseemos para razonar y tomar decisiones de manera voluntaria. La parte racional del cerebro, comienza a desarrollarse a partir de los 2 años de vida y no finalizará su desarrollo hasta los 25-27 años (Hernández, 2020).

En comparación con la parte emocional, la razón madura más tarde por lo que, durante los dos primeros años de vida, el niño se comportará en base a sus emociones experimentadas y ahí es donde poco a poco irá adoptando actitudes de respuesta ante los estímulos que le provoquen esas emociones. En sus respuestas, es fácil observar conductas sencillas muecas, sonrisas, llanto o malestar las cuales, ayudarán al adulto, a interpretar las necesidades que presenta el bebé.

Por lo tanto, el corto período de vida y poca madurez del bebé, explica la incapacidad para todavía, no poder razonar ni expresar sus emociones de manera explícita, lo cual hará de esta etapa un momento clave para el establecimiento del vínculo niño-figura de apego principal (Hernández, 2017).

El vínculo que se establece está formado por actitudes de previsibilidad y afecto que protegerán al menor en situaciones de peligro favoreciendo su supervivencia y con ello, la supervivencia de la especie.

Si profundizamos en la idea sobre la supervivencia de la especie, el biólogo austriaco Ludwig von Bertalanffy 1950, que basó su teoría en las investigaciones de Darwin, desarrolló la Teoría de los Sistemas hablando sobre que la vida se compone de sistemas, abiertos, cerrados y semi-cerrados o semi-abiertos que interactúan entre ellos consiguiendo un equilibrio (Concepto.de, 2020). Este equilibrio, es lo que va a dar lugar

al correcto funcionamiento de todas las partes que se engloban dentro de un mismo sistema.

En la aplicación de la Teoría de los Sistemas en ser humano, observamos la visión global del organismo humano como sistema principal compuesto por diferentes subsistemas que se encuentran abiertos, es decir, comparten información de manera libre, relacionándose unos entre otros intentando encontrar un equilibrio que favorezca la supervivencia del mismo. Hernández, 2017 hace referencia a dos sistemas abiertos que posee el ser humano los cuales, nos han dado la oportunidad de supervivencia El sistema de defensa y el sistema de apego, trabajan en común compartiendo órganos y funciones relacionadas dentro del cerebro, y van a ser los encargados de regular el equilibrio necesario para el desarrollo y la supervivencia de la especie.

Dentro del aula, estos dos sistemas se encuentran activos de manera constante diferentes estímulos. Por ejemplo, a la hora de explorar y conocer el entorno, el alumno se va a encontrar con adversidades a superar por lo que es sistema de defensa le va a advertir de posibles peligros generando un desequilibrio en el mismo que tendrá que volver a regular (Hernández, 2017).

El sistema de apego se activará en el momento de crear nuevas relaciones con el entorno incluyendo a los alumnos y a la maestra responsable dentro del aula. El mismo sistema, se compone de dos características fundamentales, el afecto y la previsibilidad.

A través de Hernández, 2017, extraemos que emoción y cognición se encuentran interconectadas en el pensamiento, a través de determinadas conexiones que implican cantidad de órganos cerebrales, sin embargo, durante la infancia, el cerebro emocional predomina sobre el cerebro racional debido al tiempo de maduración de las estructuras neurobiológicas. Esta conexión, genera un equilibrio biológico que permite nuestro desarrollo y supervivencia como especie.

Lo anterior, elabora una respuesta sobre la importancia de las emociones y por lo tanto, del desarrollo afectivo considerando la infancia como la etapa fundamental donde, las estructuras biológicas se encuentran en un periodo de maduración clave que dará lugar aprendemos a relacionarnos con nosotros mismos y los demás. *“Estos aprendizajes emocionales determinan gran parte de la conducta en nuestra interacción con otros seres humanos en la edad adulta”* (Hernández, 2017; parr: 44).

Pero, ¿Qué ocurre cuando se produce un desequilibrio emocional? ¿Cómo afecta todo ello en nuestra forma de actuar y desarrollarnos?

En este punto, es donde Hernández (2017) habla del desarrollo de la patología. Desde la visión de la psicología, cuando ocurre un desequilibrio en nuestro organismo, este origina un sentimiento de malestar. En este momento, las emociones actúan desde la parte primitiva de nuestro cerebro intentando aportar una solución rápida y útil para volver a ese equilibrio y no generar sentimientos de sufrimiento. La forma de recuperar el equilibrio es de gran importancia en el desarrollo de patologías.

Por ello, desde la perspectiva docente, en primer lugar, hemos de ser conscientes que el desequilibrio emocional va a sucederse constantemente dentro del aula en todos los alumnos y en nosotros mismos. Identificar los momentos donde se produce este desequilibrio, y acceder a las habilidades de aportar una desde una base de previsibilidad y afecto, conlleva el estudio previo de la Teoría del Apego que nos permitirá ubicarnos en el inicio del trabajo y dotarnos de recursos a nivel profesional.

### **3.2 ¿Qué es el apego?**

A través de la lectura de Hernández (2017), hemos comprobado como el funcionamiento adecuado de dos de los sistemas que componen nuestro organismo, se van construyendo desde la infancia y dan lugar a los cimientos de la personalidad. En este apartado, ponemos el foco en el desarrollo la Teoría del Apego, para la valoración y reconocimiento de su importancia en la infancia y así poner en práctica, más adelante el objetivo principal de nuestro trabajo.

#### **3.2.1 Teoría del Apego**

La Teoría del Apego, se considera una de las aportaciones más importantes a nivel de desarrollo socioemocional ya que se aleja de planteamientos que van más allá de la relación interesada madre-hijo. (Oliva, 2004). Esta, enfoca el vínculo desde el punto de vista de la seguridad y el afecto como componentes vitales en el cuidado del bebé e indispensable para su desarrollo.

Actualmente, la psicología evolutiva, ensalza la Teoría del Apego y a John Bowlby (1907-1980), entre uno de los hechos más relevantes en su historia junto con las

aportaciones del epistemólogo J. Piaget (1896-1980) y psicólogo Lev Vygotsky (1896-1934) (Moneta, 2014).

Sin embargo, previa a esta teoría se sucedieron diferentes investigaciones que intentaban explicar la relación que se establece entre la madre y el niño a partir del nacimiento. El tema, causó controversia entre los diferentes puntos de vista de los psicólogos, biólogos y etólogos que participaban en las investigaciones (Bowbly, 1989).

Sin embargo, fueron las bases que dieron lugar al establecimiento de una de las teorías con más importancia dentro de la educación. Por ello, la documentación previa sobre el surgimiento de esta teoría, nos puede aportar un punto de vista crítico ante la validación de la misma.

### ORÍGENES DE LA TEORÍA

Corrientes como el conductismo con la “Teoría del instinto secundario” o el psicoanálisis ortodoxo de Sigmund Freud, a través de la explicación de la “Fase oral”, habrían intentado explicar la relación tan intensa que sucede entre la madre y su hijo tras el nacimiento de este. Sin embargo, ambas partes, aunque desde diferentes puntos de vista, llegaban a la misma conclusión, siendo la alimentación la razón principal de la creación del vínculo por el cual el niño necesita de los cuidados de la madre. La versión más conocida que une las teorías anteriores es la propuesta por Melanie Klein que se refiere al pecho de la madre como primer objeto en la naturaleza de dependencia infantil que une la alimentación y la oralidad (Bowbly, 1989; p. 38).

Al mismo tiempo, algunos clínicos realizaban observaciones sobre los efectos negativos que provocaban el tipo de cuidados en diversas instituciones y los cambios de figura de cuidado principal durante los primeros años de vida en la personalidad del menor (Bowbly, 1989). Psicoanalistas como el austriaco René Spitz (1887-1974), discrepaban sobre la base de esta creación, los estudios de este en orfanatos donde residían niños que habían sido abandonados por sus madres progenitoras, sirvieron de antecedente a la teoría formulada por John Bowbly (1907-1990). A pesar de que los cuidados de alimentación e higiene eran suficientes, estos no se realizaban de manera continuada con el mismo cuidado. Como consecuencia, los niños con 6 meses de vida desarrollaban la “*depresión anaclítica*” basada en la pérdida de peso y propio aislamiento que desembocaba en la muerte del bebé (Guerrero, 2020).

Otros dos autores relevantes y predecesores que inspiraron a Bowlby, fueron los etólogos Konrad Lorenz (1903-1989) y Harry Harlow (1905-1981). Ambos, con experimentos realizados con distintas especies de animales, llaman la atención del psicoanalista británico y sientan las bases de una de las ideas de esta teoría que es la naturaleza biológica del vínculo del apego. Específicamente, Harlow verifica la teoría expuesta anteriormente por el austriaco Spitz y se concluye que *“la alimentación es una necesidad independiente de la necesidad de ser protegido y amado”* (Guerrero, 2020).

### JOHN BOWLBY Y LA TEORÍA DEL APEGO

Marrone, 2001 sitúan a John Bowlby, (1907-1990) como máximo representante de la Teoría del Apego, el cual cita cuando el autor en 1973 se refiere a la teoría del apego como *“es una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de la personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva”* (p.31)

El psicoanalista británico John Bowlby, comenzó su investigación a través de la observación de los graves problemas emocionales que sucedían a jóvenes que delinquían en relación con los cuidados que habían adquirido en su infancia. Este, pudo afirmar que los efectos a largo y corto plazo de la salud de un niño, se miden a través de una relación cálida e íntima basada en el afecto del niño con su madre (Moneta, 2014). Autores como Fonagy, inciden en el punto de vista de Bowlby de que *“las relaciones primarias perturbadas madre-hijo deben ser consideradas como un precursor clave de la enfermedad mental”* (Torras, 2010; p.155). Retomando la visión propuesta por Hernández, 2017, este autor, relaciona el apego y la psicopatología, a través de la pérdida del equilibrio demostrando que la Teoría del Apego adquiere un significado muy relevante en el origen de enfermedades mentales.

Las bases de la teoría del apego parten de la biología, donde se muestra que el objetivo principal en la formación de este vínculo es el de la supervivencia (di Bártolo, 2016).

En su obra *“Una base segura”*, Bowlby (1989), habla de la controversia que causó entre varios autores, la diferencia que realizó previamente entre el concepto de *“apego”* y *“conducta de apego”*. El mismo explica que con el término *“estar apegado o tener apego”*

a alguien” hace referencia a la disposición de buscar contacto y proximidad con la persona apegada, sobretodo en circunstancias adversas y puede cambiar a lo largo del tiempo. Por el contrario, en base a “la conducta de apego” hace hincapié en las diversas formas de conducta que una persona desarrolla “*de vez en cuando para obtener una proximidad deseada*” (Bowlby, 1989; p. 42)

Por lo tanto, se observa como el “apego” va a constituir un vínculo sólido formado por “conductas de apego” que además de favorecer la interacción del niño con su figura principal de apego, van a desarrollarse en multitud de situaciones con diversas personas. Sin embargo, no serán todas esas personas con las que el niño se relacione y muestre “conductas de apego” establecerá el vínculo de “apego”.

El propio autor se refiere a que la clave de la Teoría del Apego es el sistema conductual ya que “*Este está concebido sobre la analogía de un sistema fisiológico organizado homeostáticamente para asegurar que una determinada medida fisiológica*” (Bowlby, 1989 p. 42)

#### LAS BASES DE LA TEORÍA DEL APEGO

Autores como Oliva, 2004; Marrone, 2001 o Hernández 2017 elaboran una clasificación más explícita en base al modelo de Bowlby para ofrecer una explicación más detallada del concepto “sistema de conductas” y cómo se desarrollan en el establecimiento del vínculo.

Como una primera definición sobre el concepto “sistema de conductas”, Oliva 2004 hace referencia a que este modelo se basaba en 4 sistemas que se relacionan entre sí. La activación y desactivación, intensidad, manera de actuación van a depender de factores contextuales e individuales (Oliva, 2004; p.65)

- El sistema de conductas de apego: “*aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego*” (p. 65)  
Se estaría refiriendo a aquellos signos que reproduce el bebé como llamadas de atención ante la presencia o ausencia de la figura principal de apego
- El sistema de exploración. En relación con el sistema anterior actúan de manera inversamente proporcional. Cuando el sistema de conductas de apego se activa, la exploración disminuye. La posible interpretación hace referencia a una falta de seguridad en el menor que le limita a la hora de conocer.

- Sistema de miedo a los extraños. Muestra una relación directa con el sistema de conductas, cuando este se activa, el miedo a los extraños también y al mismo tiempo disminuyen las conductas exploratorias.
- Sistema afiliativo. Lo poseen otras especies a parte de la humana, y se basa en el interés que se muestra por la interacción con los demás.

A través de Marrone (2001), encontramos otra definición sobre los sistemas conductuales y de motivación como un grupo de respuestas que pretenden regular y satisfacer las necesidades básicas. Además de estar genéticamente predispuestos, el ambiente es capaz de modificarlos para favorecer la supervivencia de la especie y se pueden activar varios, de manera simultánea. En esta clasificación, el autor incluye el sistema de alimentación y el sistema sexual, obviando el sistema de miedo a los extraños

- Sistema de apego
- Sistema de afiliación
- Sistema de alimentación
- Sistema sexual
- Sistema exploratorio

Finalmente, en la clasificación que nos proporciona Hernández (2017), no niega la existencia de otros sistemas compuestos de cantidad de emociones que han ido desarrollándose a lo largo de la evolución para la regulación del equilibrio en el organismo, pero incide en dos sistemas que relacionan el apego y la psicopatología:

- Sistema del miedo. Es un mecanismo básico que proporciona defensa ante situaciones de peligro. Hernández (2020), nos presenta el miedo como “la emoción más potente y afirma que vivir con miedo la infancia, nos condicionará el resto de nuestras vidas en relación a la confianza depositada en uno mismo y en los demás.
- Sistema del apego. Este ha hecho que sobrevivamos como especie a través de la reproducción y conservación. Es un sistema que cambia con la edad y que, durante la infancia va a ir construyendo las bases de este.

Unido a lo anterior, la Teoría del Apego es aceptada como una teoría de internalización y representación. A través del sistema de conductas, el niño mantiene la proximidad con su figura de apego. (Oliva, 2004), Cuando se sucede la interacción niño-figura de apego

principal, el modo de actuación por parte del adulto, va a convertirse en un modelo de estructura interna mental que el niño va a adquirir como modelo representacional (Marrone, 2001). A través de Oliva (2004), se observa cómo Bowlby (1980) hace referencia al modelo interno activo o “internal working model” como la representación mental que el niño hace de sí mismo y de las relaciones que posee con los otros, a partir de la relación que establece con sus cuidadores principales. Es decir, el modelo interno de representaciones mentales, se forma en relación al tipo de respuestas que el adulto ofrezca al menor (calidad) y la forma en lo que lo haga (disponibilidad). A partir de estas dos características de calidad y disponibilidad se va a iniciar una clasificación de las representaciones mentales en los diferentes estilos de apego.

### **3.2.1.1 Tipos de apego**

A partir de los modelos internos que el niño establece con su figura principal de apego, estos se van a adquirir determinadas características. A través de diferentes autores, se muestra como existen ciertos comportamientos que se van a agrupar formando diferentes estilos de apego. El conocimiento de los estilos de apego, tienen como fin dentro de este trabajo, poder acoger características que permiten conocer la identificación de las necesidades para, posteriormente, elaborar una respuesta educativa adaptada. Para ello, se comienza hablando sobre algunas investigaciones que conllevaron a la clasificación de las conductas de apego.

En 1964, tras una serie de observaciones realizadas por Schaffer y Emerson se llegó a la conclusión que el tipo de apego que cada niño desarrolla depende, en gran medida, de la capacidad de respuesta que los adultos realicen en relación a las necesidades que este reclama. Junto a esto, Mary Ainsworth, (1913-1999) psicóloga estadounidense, se basó en observaciones personales realizadas en la tribu Ganda en Uganda que posteriormente, utilizó para describir tres patrones principales de apego. Apego seguro, apego inseguro y apego sin conductas diferenciales actualmente llamado apego desorganizado (Oliva, 2004)

Más adelante, en 1960, M. Ainsworth, diseña la Situación del Extraño, un experimento de laboratorio cuyo objetivo principal era el de medir la calidad del apego entre la madre y su hijo en los dos primeros años de vida, momento clave en la formación del vínculo de apego. Previos al desarrollo de este experimento, Ainsworth y su equipo de investigadores, parten de una idea preconcebida sobre la relación que existe entre



establecimiento de un vínculo adecuado con los sentimientos de seguridad que un niño muestra si su cuidador principal está presente. Así pues, este experimento basado en ocho episodios de veinte minutos de duración en los que se analiza la respuesta de niño en diferentes momentos a través de diversos estímulos, dieron lugar a una clasificación de distintos patrones de apego con unas características determinadas (Gojman-de-Millán, 2018)

#### 1 Apego seguro (Tipo B):

- Uso efectivo del cuidador como una base segura.
- Preferencia por el cuidador en momentos de angustia.
- Iniciación activa de contacto después de los momentos de separación.
- Facilidad de ser confortado por el cuidador si está angustiado.

#### 1) Apego Inseguro-ambivalente (Tipo C)

- Le cuesta explorar
- Desconfianza ante lo “no familiar” y dificultad ante la separación
- Dificultad para ser confortado, enfado visible - Enfatiza la expresión de conducta de apego.

#### 2) Apego Inseguro-evitativo (Tipo A)

- Baja preferencia por el cuidador en momentos de estrés
- Poca interactividad emocional
- Evita de manera activa al cuidador después de separaciones breves - Minimiza la expresión de conducta de apego.

Más adelante, en 1986 Main y Salomon introdujeron otra categoría denominada:

#### 3) Apego Desorganizado (Tipo D)

- El cuidador es una fuente de amenaza
- El niño se muestra desorientado
- Confusión en las conductas

Estas fueron las bases generales que clasifican los tipos de apego en función de la relación observada figura principal de apego (madre)-hijo. A pesar de que determinados estudios afirman que la relación entre padres seguro-niños seguros es de un elevado porcentaje predictiva, es importante tener en cuenta que el estilo de apego es reversible a la hora de establecer relaciones con los demás. Así lo muestran Egeland, Jacobivitz y Sroufe en 1988 a través de un experimento con mujeres maltratadas en su infancia (Oliva, 2004).

Además, la composición del estilo de apego en cada uno no se compone en su totalidad de un estilo u otro, es decir, en un apego inseguro-ambivalente pueden aparecer características observados en un apego inseguro-evitativo y viceversa. La constancia, coherencia y la intensidad de este vínculo van a determinar que un apego sea de una manera u otra (Sierra y Moyá, 2012).

Sierra y Moyá, 2012 realizan una clasificación de los niños que nos podemos encontrar en el aula, en relación a los patrones de apego siguiendo a Narret, Trevitt, Howes y Ritchie y más tarde a Geddes (2006). De esta manera, resulta más fácil identificar a los niños con una tendencia a un estilo de apego, que nos proporcionará información básica para poder actuar de manera adecuada en base a sus necesidades.

- “Niños seguros” = Apego seguro. En el inicio de la etapa escolar, este tipo de niños se encuentran incómodos y transmiten señales de protesta ante la ausencia de la figura principal de apego. Sin embargo, pronto identifican al maestro como una figura sensible y estable a las demandas lo que provocará un acercamiento físico y emocional. Llevan a cabo las normas y demandas del maestro y exploran el entorno de manera confiada. Toleran la frustración y tienen una alta capacidad de socialización.
- “Niños invisibles” = apego inseguro-evitativo. No muestran necesidad de acercamiento ni malestar ante la separación de la figura de apego. Realizan su trabajo en soledad y se frustran con facilidad. Les molesta que se preste ayuda y muestran actitudes de acercamiento y alejamiento en determinadas ocasiones.
- “Niños que no saben si pueden confiar” = apego inseguro-ansioso. Niños dependientes del maestro con una búsqueda de aprobación constante, que muestran miedo y hostilidad, que debemos interpretar como una necesidad de ayuda encubierta. Se encuentran en estado de alerta constantemente.
- “Niños asustados” = apego desorganizado. Son víctimas de conductas negligentes por parte de sus figuras de apego. Schore (2000), explica que son niños que muestran reacciones incontroladas, comportamientos que perjudican a los demás en forma de rabia e ira y no muestran empatía hacia el dolor emocional.

### **3.2.1.2 Formación del vínculo**

La construcción del vínculo del apego es un hecho que comienza con el nacimiento y perdura a lo largo de toda la vida. El sistema de defensa junto con el sistema de apego,

van a ser los encargados de la supervivencia y desarrollo de la especie humana. Específicamente, el sistema del apego es el que fomenta la conservación de la especie humana y se modifica con el paso de los años (Hernández, 2017).

Tal como indica Rodríguez en el prólogo de la sexta edición de Morata (2014), J. Bowlby, 1969, observó un mecanismo que llamó *monotropía* donde el niño desarrolla un firme apego o unión a su madre dentro de los primeros meses de vida y que en el caso de romperse, causaría graves consecuencias negativas para la salud psíquica del menor.

Hernández, 2020 lo ejemplifica a través del post “Necesidad de control” como que *“Cuando un niño tiene miedo necesita tener control. Este se obtiene de una forma sana a través de los cuidadores. Son estos los que toman el control de la situación y dan al niño seguridad y confort.”*

Algunos autores, proponen una clasificación generalista de los momentos por los que atraviesa el sistema de apego a lo largo de la vida de una persona. De manera más global en Hernández, ambos dejan entre ver que existen tres momentos clave donde este vínculo cambia, la infancia, adolescencia y vida adulta. Estos están influidos por determinados estímulos internos y externos.

**Tabla 1: Etapas del apego.**

Gago (2014)	Hernández (2017)
<b>0-6 meses.</b> “Construcción y reconocimiento de la figura principal de apego”.	<b>Infancia:</b> “se construyen los cimientos de la personalidad mediante la relación con sus cuidadores”.
<b>6 meses-3 años.</b> Experimentación y regulación.	
<b>A partir de 3 años.</b> Activación del apego	
<b>Adolescencia.</b> Desapego, duelo y “reapego”	<b>Adolescencia:</b> “aparición de la sexualidad, ruptura emocional con los padres, elección de pareja”.
<b>Vida adulta.</b> Apego entre pares.	<b>Edad adulta:</b> “se formará una familia con descendientes para que el ciclo perpetúe”

Sin embargo, como se observa en la anterior tabla, durante la infancia es cuando el recién nacido establece el vínculo de apego con su figura principal. Como se ha expuesto anteriormente, esta relación formará parte de la base de las futuras relaciones que el niño cree con diferentes personas a lo largo de su vida. J. Bowlby y M. Ainsworth (1969), destacaron 4 fases que especifican el tiempo que tarda en establecerse el vínculo de apego entre el niño y su figura de apego principal.

**Tabla 2. Descripción de las de formación del vínculo de apego.**

ETAPA	TIPO	EDAD	DESCRIPCIÓN
I	Fase “preapego”	0-6 semanas	Aparecen señales de carácter reflejo y algunos comportamientos que se manifiestan en presencia de la figura humana independientemente si se trata de la figura principal de apego o no, tratan de crear contacto a través de miradas o sonrisas.
II	Fase de formación	2-6 meses	Se realiza una distinción entre personas desconocidas y personas familiares. Los comportamientos de interacción están orientados hacia la figura principal de apego.
III	Fase clara de apego	6 meses-3 años	Consolidación del vínculo afectivo con el cuidador principal. Se activan 3 sistemas conductuales: el sistema de miedo, el sistema exploratorio y sistema afiliativo. La madre se considera la “base segura” desde la que el niño realizará su desarrollo. Ambos mantienen una relación a través del contacto y señales que reproduce el menor.
IV	<b>Relación recíproca</b>	A partir de los 3 años	Se ha establecido el vínculo madre-hijo que perdurará toda la vida. A través del funcionamiento del “ <b>pensamiento simbólico</b> ” y la superación de la etapa del “egocentrismo”, (J. Piaget 1896-1980) se podrá establecer una relación donde le niño interprete los objetivos de la madre, siendo capaz de interactuar con los suyos propios.

(Tabla elaborada a partir de “*Bases neurobiológicas del apego, 2011*”).

En la fase IV (señalada en negrita), nos encontramos con dos contextos diferentes que conviven e influyen de manera significativa en el establecimiento del vínculo afectivo. El contexto familiar, sumado al contexto escolar que aparece a la edad de los 3 años con un alto porcentaje de escolarización no obligatoria en la mayoría de los casos, son clave para que los niños, comiencen a explorar y conocer situaciones diferentes a las proporcionadas hasta el momento, por la familia. El colegio ofrece la posibilidad de que el alumnado sea capaz de crear sus propias relaciones sociales.

### **3.2.2 Factores que condicionan la formación del vínculo**

Al igual que la formación del vínculo del apego, cada contexto donde se realiza posee unas características diferentes y variadas en cada caso condicionando el establecimiento del mismo. Los factores psicosociales que forman los contextos familiares engloban situaciones desde pérdida temprana de la figura de apego, falta de

recursos, madres solteras que darán lugar a determinadas consecuencias por las que el vínculo se verá afectado (Moneta, 2014).

Por una parte, *“la calidad del apego se refleja en la capacidad de la madre para reconocer y reaccionar ante las señales que emite el niño”* (Geddes, 2006 p.47). Sin embargo, tampoco nos podemos olvidar de la individualidad del bebé cuando nace, siendo este, un ser único

Por lo tanto, Cantero, 2003 engloba las características anteriores, en una clasificación de tres aspectos principales condicionantes en el establecimiento del vínculo de apego en base a los determinantes de actuación parental según Belsky (1984). Estos están *“teóricamente vinculados con la sensibilidad parental y la calidad del vínculo madre/padre-hijo”*:

- a) Características parentales. J. Bowlby (1989), afirma a través de su obra *“Una base segura”* que *“existen pruebas clínicas de que el sentimiento de una madre por su bebé y la conducta mostrada hacia él están profundamente influidos por sus anteriores experiencias personales”* (p. 28). Este párrafo se traduce en que, los modelos mentales que los padres adquirieron en su infancia, a través de sus experiencias con sus figuras de apego principales las que proporcionaron un estilo de apego particular, van a influir en los estilos de crianza que los padres reproduzcan con sus hijos (Cantero, 2003).
- b) Características infantiles. Las características con las que un niño nace influyen en la calidad del vínculo que se va a formar. En este apartado se engloban las características perinatales y postnatales que van a incidir directamente en la creación del vínculo niño-figura de apego principal (Bowlby, 1989). Así pues, es importante tener en cuenta y valorar ciertos aspectos como las actitudes de la madre durante el embarazo, complicaciones en este mismo y en el parto, la prematuridad, enfermedades con la que nazca y contar con ellas como en ocasiones, desventajas a la hora de la formación del vínculo cuidador principal niño. El temperamento también va a influir en la predisposición de la creación del vínculo siendo un factor que module el desarrollo de la relación (Cantero, 2003).
- c) Factores contextuales. Aquellos que se encuentran asociados al entorno social que rodea a las familias. Desde la formación del núcleo familiar, hasta la situación

socioeconómica van a jugar un papel importante que junto con los factores descritos anteriormente van a determinar la calidad del vínculo y las pautas de formación del mismo (Cantero, 2003).

A través de lo expuesto anteriormente, debemos de crear conciencia sobre la diversidad de estilos de apego que se encuentran en el aula de educación infantil. Nos ayudará a no realizar juicios de valor sobre el alumnado y seremos capaces de encontrarle sentido a determinadas conductas de desequilibrio que se presencian a través de situaciones cotidianas.

### **3.3 El aula de educación infantil: contexto esencial para el desarrollo afectivo.**

Como hemos visto con anterioridad, los estilos de apego de cada persona se van a formar en la infancia, concretamente los dos primeros años de vida siendo diferentes en cada alumno y condicionado por los factores que hemos nombrado en el punto previo. Sin embargo, el aula crea la posibilidad de que independientemente de esto, todos los alumnos tengan la oportunidad de establecer relaciones saludables y de poder desarrollarse en un entorno seguro. Por eso es que el aula, como espacio físico, acoge un valor destacable en el desarrollo de la Teoría del Apego en la educación.

El contexto escolar, va a formar parte de la vida de un niño en cuanto este se encuentra institucionalizado. La LOE señala que “los objetivos de la Educación Infantil son desarrollar en las niñas y niños ciertas capacidades” (Título I, Capítulo I, artículo 13), y, de acuerdo con el Real Decreto 1630/2006, que recoge el currículum del segundo ciclo (3-6 años) “la finalidad de la Educación Infantil es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas” (artículo 2.1).

En el ámbito emocional y afectivo, se cuenta con dos puntos de vista que se relacionan entre sí. Por una parte, el afecto se trabaja de manera involuntaria fomentado por el propio contexto educativo en la creación de relaciones maestro-alumno, alumno-alumno, grupo clase-maestro. Esta parte, se asocia con el ámbito social a desarrollar en el aula y posee una gran importancia, *“En la medida que el niño crece hace uno de los aprendizajes socioemocionales más valiosos: aprende a vincularse con los demás, a disfrutar de ello y del afecto que recibe de los demás. También aprende a dar afecto. Este aprendizaje es*

*fundamental para una vida social satisfactoria, fuente de bienestar y felicidad* (Cabrero, Bisquerra, 2011; p. 129).

Sin embargo, también se trabaja de manera consciente por parte del maestro a través de diferentes metodologías con el objetivo de progreso personal y social. La etapa de Educación Infantil adquiere un plano central en el desarrollo emocional de la vida presente y futura del niño (Sierra y Moyá, 2012).

Por lo tanto, el afecto en el aula forma una pieza clave en el engranaje del desarrollo de los demás aspectos. *“La vinculación de apego es importante para la transmisión afectiva y la regulación emocional. Si los vínculos de apego han sido seguros en la infancia, la persona desarrolla formas de sentir y expresar el enfado de forma apropiada, evitando así las manifestaciones de agresividad y los comportamientos disruptivos”* (Bisquerra, 2011; p. 110).

Potenciar el afecto y la seguridad forma parte de las tareas del maestro dentro de aula. Este será el responsable de su valoración y puesta en práctica. En la consecución del objetivo principal de este trabajo, será imprescindible la valoración del papel del maestro como fuente de apego seguro.

### **3.3.1 Previsibilidad y afecto (apego seguro) en el ejercicio de la profesión como maestro de educación infantil**

Actualmente, las aulas de segundo ciclo de educación infantil (3-6 años) forman parte la rutina diaria del alumnado español en un 96.3% de los menores, que se encuentran escolarizados de forma voluntaria en centros educativos (SEIE, 2019). La jornada lectiva de 6 horas diarias durante 5 días a la semana, hace que la escuela sea un agente de socialización de primer orden al igual que la familia (Paideiablog, del Barrio y colaboradores, 2009). Por ello, la figura del maestro adquiere una importancia vital tanto en el desarrollo emocional y afectivo de la vida del menor como en el resto de desarrollos.

Autores como Cuadrado, 1998 afirman que el contexto familiar y escolar brinda la capacidad de adquirir las habilidades emocionales más importantes para el futuro desarrollo del niño. Otros como González Blanco, 2004, hablan de algunos condicionantes *“El proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula está condicionado por el niño, maestro e iguales y este, a su vez por el entorno físico”* (Gordillo y colaboradores, 2016; p. 197). Poniendo el foco en el segundo condicionante, ¿qué valor

adquiere el papel del maestro en relación con la Teoría del Apego dentro del aula de educación infantil?

Recordando de manera breve el desarrollo del bebé, se observa que, a los 10 meses de nacimiento, el mundo emocional del menor se expande. Como resultado de ello, aparecen personas del círculo familiar que adquieren relevancia y sustituyen el papel del cuidador principal en su ausencia cubriendo las necesidades físicas y emocionales de mismo. Estas personas se denominan figuras de apego subsidiarias (Gordillo y colaboradores, 2016).

Otros autores como Thompson (1999) o Van Ijzendoor Sagi y Lambersonn (1992), hacen referencia a las figuras de apego subsidiarias a través de la Red de Apego la cual “*describe el mundo afectivo del niño mediante la representación de este como un entramado emocional*” (Sierra y Moyá, 2012; p. 184).

Dentro del aula, el maestro es quien cubre las mismas necesidades en un determinado período de tiempo por lo que la anterior afirmación lleva a determinar la posición del maestro como una figura de apego relevante en la vida del niño.

Bowlby, 1980 o Crittenden, 2002, valoran que “*las nuevas experiencias afectivas sanas capaces de amortiguar y reorganizar el modelo interno de apego inseguro*” con la consideración de que el maestro, debe ser capaz de identificar las necesidades afectivas dentro del aula al mismo tiempo que responder desde una base segura (Sierra y Moyá, 2012; p.184).

A pesar de que las relaciones maestro-niño van a estar influidas y en una primera intervención, basadas en la relación cuidador principal-niño, la relación afectiva segura del maestro puede llegar a remodelar la relación figura de apego-niño además de construir un espacio psicológico y afectivo que compensaría otros estilos de apego inseguro donde el niño se pueda sentir seguro y confiado. Howe, Phillipsen y Peinser-feinberg, 2000 aseguran que la relación establecida con el maestro de educación infantil en la primera infancia va a determinar los estilos de las relaciones que los alumnos creen en el futuro con otros docentes (Sierra y Moyá, 2012).

El mantenimiento de esta base afectiva segura debe proseguir durante todo el proceso de desarrollo del niño. Por ello, los modelos de regulación emocional no se refieren tan solo a los progenitores, sino también a los educadores quienes tienen un papel muy importante en la regulación externa de las emociones (Bisquerra, 2011).



Pero ¿por qué realizar esta intervención desde una base segura?

Como hemos comprobado con anterioridad, la Teoría del Apego muestra como el apego seguro posee las características de previsibilidad y afecto para la promoción y desarrollo del niño. Por ello, a continuación, se muestran algunos hechos teóricamente comprobados, sobre las ventajas que brinda la actuación basada en el apego seguro.

J. Bowlby (1988) argumentaba la idea de “base segura” desde la accesibilidad del adulto, *“estar preparado para responder cuando se le pide aliento”* (p. 24) además de intervenir en las ocasiones en las que sea necesario. En el aula, el adulto accesible, hace referencia al maestro, que actuará bajo la responsabilidad de estar preparado para cubrir las necesidades a partir de las premisas de seguridad y afecto.

En sus estudios realizados con niños y adolescentes desde edades muy tempranas, Bowlby demostró que *“los más estables emocionalmente y los que sacan el mejor partido de sus oportunidades son los que tienen padres que, si bien fomentan la autonomía de sus hijos, no son menos accesibles y sensibles cuando se recurre a ellos”* (Bowlby, 1989).

Esta afirmación se ve reflejada en las características del estilo de apego seguro. *“Las principales características del cuidador son la capacidad de animar e interactuar con el niño, sensibilidad a las señales emocionales y habilidades para apaciguar y modificar conductas en respuesta a las señales del niño”* (Perris, 2000, Bisquerra 2011; p. 110).

Torra (2010) a través de la interpretación de la teoría del apego de Bowlby, el apego seguro tiene una función evolutiva clara. El apego no es un fin en sí mismo, sino que se trata de un sistema adaptado en vistas a la evolución para llevar a cabo tareas psicológicas, fisiológicas y ontogénicas esenciales.

Desde una base segura los niños activan su sistema exploratorio que proporciona confianza. Los resultados de un apego seguro se muestran en la capacidad para tolerar la frustración y la incertidumbre, autoimagen merecedora de respeto y afecto, capacidad para relacionarse con los demás con sensibilidad y respeto en la eficacia personal (Geddes, 2006).

Vargas (2007), aporta unas características que el adulto debe desarrollar para el aporte de previsibilidad y apego. La empatía, sensibilidad para la interpretación de señales, responsividad, disponibilidad y la validación emocional del niño, son aspectos que el maestro debe interiorizar a la hora de trabajar bajo teoría del apego.

Previa a una actuación desde una base segura, necesitamos conocer las necesidades del grupo-clase con el que se va a trabajar. Identificar los estilos de apego que conforman el aula nos ayudará a dar una respuesta individualizada al alumnado. Para ello, se propone un método de evaluación de los estilos de apego dentro del aula desde la postura del maestro. La Técnica del Dibujo de Familias, propuesta por Luis Corman (1967), facilitará la información que necesitamos conocer para poder actuar de manera objetiva.

### 3.3.2 ¿Cómo analizar los estilos de apego en el aula de infantil? El Test del Dibujo de Familias como método de análisis.

Una vez conocido el significado de la Teoría del Apego dentro del aula, se plantea la cuestión de cómo llevarla a cabo. Ante esto, el primer paso será conocer los estilos de apego de los que se compone el grupo de alumnos que componen el aula. La observación es una técnica que nos permite analizar las conductas del alumnado a tiempo real en la relación con sus compañeros, la tarea y con nosotros mismos, dentro del aula. Sin embargo, esta tarea puede resultar poco objetiva, incompleta y difícil de compaginar en el proceso enseñanza-aprendizaje. A través de Román (2011), se observa como la técnica del Dibujo de Familias (Corman, 1967), además de conseguir el objetivo propuesto, describe un método que se adapta a las circunstancias del contexto educativo. A continuación, se muestran otras técnicas que evalúan los estilos de apego en niños y en adultos en función de la etapa y desde el punto de vista clínico:

**Tabla 3: Resumen de las técnicas de evaluación de Apego.**

<u>Técnica</u>	<u>Etapa</u>	<u>Objeto</u>	<u>Situación</u>
1. Situaciones de separaciónreunión	0-5 años	Conductas de apego	Contexto familiar
2. AQS (Attachment Behaviour Q-set)	1-5 años	Conductas de apego	Contexto familiar
3. Diario de apego	Infancia temprana	Conductas de apego	Contexto familiar (*Familias de acogida)
4. Historias incompletas	3-9 años	Representaciones mentales	

5. Láminas de situaciones de separación	4 años >	Representaciones mentales	
6. Dibujos	5 años >	Representaciones mentales	
7. Entrevistas	Adolescentes	Representaciones mentales	

Según lo observado, las características que más se adaptan a la situación actual como docente son las que propone la Técnica de los Dibujos. Aunque las Historias incompletas son el procedimiento más habitual en la exploración de los modelos internos de apego, (Román, 2011), los dibujos nos ofrecen ventajas sobre la edad con la que se pretende trabajar, como en el objeto a evaluar, y la libertad de actuación que posibilita la actuación dentro del contexto escolar.

A partir de aquí, es cuando ahondamos directamente en el desarrollo de esta técnica. El Test del Dibujo de la Familia forma parte de un conjunto de test proyectivos que favorece a la expresión del pensamiento inconsciente del sujeto. Según J. Boutonier, el dibujo libre es una proyección de la personalidad (Corman, 1967).

Lindzey (1961), define el concepto de “test” o técnicas proyectivas como *“aquellos instrumentos considerados especialmente sensibles para revelar aspectos inconscientes del sujeto, los cuales permiten provocar una amplia variedad de respuestas subjetivas; son altamente multidimensionales y evocadores de datos inusualmente ricos con un mínimo de conocimiento por parte del sujeto del objetivo en el test”* (Cohen, 2011; p. 45)

Entre los test de personalidad usados en la práctica psiquiátrica, la representación de la familia es de los más utilizados debido a su rapidez y fácil aplicación. Además, expresa una actividad imaginativa y creadora del niño, puede proyectar contenidos más profundos de la personalidad que se hacen difíciles de conocer de manera directa. Por último, una de las razones que favorecen su aplicación es que la mayoría de trastornos psicológicos dependen de los conflictos ocasionados en la infancia, y debido al momento de madurez cognitiva, la mejor manera de ilustrar el mundo interior del menor es a través de representaciones (Corman, 1967).

El Test del Dibujo de la Familia es creado por Maurice Porot en 1952, está basado en la técnica del dibujo libre. Posteriormente, Louis Corman publica en 1967 su libro “Test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica” una valoración sobre este tipo de

técnica incluyendo una modificación personal. El mismo, aporta una valoración positiva afirmando que “*El dibujo espontáneo de un niño nos revela pues, muchas cosas, además de su nivel intelectual, su modo de percibir la realidad y en particular, su vida afectiva*” (Corman, 1967).

Sin embargo, Corman adopta las bases de la metodología propuesta por Porot, pero con ciertos cambios en la práctica. Así pues, modifica el concepto de “Dibuja tú familia” por el de “Dibuja la familia que tú imagines”. (Cohen,2011). Ante esto, el mismo autor argumenta que, la indicación de “Dibuja a tú familia”, puede crear conflicto a la hora de la representación, siendo una reproducción literal que proyecta los caracteres reales de los miembros de la propia familia. Sin embargo, cuando se propone la instrucción de “Dibuja la familia que tú imagines” se indaga en la visión subjetiva que nos ilustrará su personalidad y conflictos íntimos del menor (Corman, 1967) .

Posteriormente, Burns y Kaufman (1972), ofrecen una nueva versión sobre el Test del Dibujo de la Familia ofreciendo la técnica de la Familia Kinética que, tras desarrollar dos versiones, la que se utiliza en la actualidad posee diferentes criterios de interpretación. La importancia de esta se basa en que propone dos objetivos relevantes dentro de la evaluación psicológica. En primer lugar, se analizan los vínculos creados entre el sujeto y sus familiares y por otra parte ofrece un análisis de variedad de características de la personalidad del propio sujeto (Cohen, 2011).

Siguiendo nuestra propia línea de trabajo donde el objetivo principal es el análisis de los diferentes estilos de apego, autores como Fury y colaboradores (1997) utilizaron la técnica del Dibujo de la Familia en su estudio longitudinal “*Children’s Representations of Attachment Relationships in Family Drawings*” donde comparaban la relación de apego temprano de una muestra 170 niños con su figura de apego principal, analizados a través de la Situación del Extraño (M. Ainsworth, 1964) entre los 12-18 meses de edad y el análisis de los dibujos de las familias de los mismos sujetos entre las edades de 8-9 años. Además de un análisis profundo de las características de sus madres (cuidadores principales), entre las que se encontraban el contexto socioeconómico, estado civil y nacionalidad, los dibujos de los niños fueron analizados de tres maneras a través de la propuesta de criterios establecidos por Kaplan y Main (1986) (Fury y colaboradores 1997).

Estos criterios se basan en una lista de 56 ítems evaluables propuestos por los autores Main y Kaplan (1986), basada en una clasificación de signos de los estilos de apego que Ainsworth y sus colaboradores midieron a través de la Situación del Extraño. También se incluye el modelo que más tarde, Main y Solomon (1986), proponen para la clasificación de los estilos de apego. Al igual que con los estilos de apego, los ítems, son modificados y ampliados en la tesis doctoral de Fury en 1996, y la finalidad de estos será medir los signos que aparecen en los dibujos de las familias para poder averiguar el estilo de apego que cada niño muestra a través de su representación artística (Fury y colaboradores, 1997).

### **3.4 Ideas concluidas**

La exposición de la Teoría del Apego, bajo los supuestos de diversos teóricos (J. Bowlby, M. Ainsworth) han respondido a la primer pregunta propuesta al inicio de este trabajo y por lo tanto, se han cumplido varios de los objetivos específicos. Sin embargo, para abordar el objetivo principal, es necesario realizar un enfoque del mismo desde un punto de vista práctico.

¿Cuál es la manera más adecuada de poner en práctica la Teoría del Apego desde la postura del maestro? En la respuesta a esta pregunta partimos de la base que, como maestros, a pesar de nuestra breve formación en la psicología infantil, no se pretende realizar ningún tipo de actuación clínica si no que a partir de nuestros propios recursos y el estudio de la Teoría del Apego, poder ser fuente segura de apego independientemente del contexto, dentro del aula.

Si rescatamos algunas ideas que se han ido surgiendo en la exposición de la teoría, J. Bowlby (1989) pone de manifiesto que la base segura parte de “*ser accesible, estar preparado para responder cuando se le pide aliento, y tal vez ayudar, pero intervenir activamente sólo cuando es evidentemente necesario*” (p. 24). Por lo tanto, el maestro debe ser accesible en las necesidades, y estar preparado para dar una respuesta eficaz en el momento adecuado.

De esta afirmación se va a partir para responder segunda cuestión que nos va a hacer reflexionar: ¿Cómo llevar a cabo la Teoría del Apego en la práctica docente? Se responde a esta pregunta, a partir del siguiente apartado.

## **4. PARTE PRÁCTICA**

### **4.1 Contexto de trabajo: Situación extraordinaria**

Debido a una situación de emergencia sanitaria mundial causada por una pandemia que ha provocado el virus Covid-19, la estructuración de la metodología en la parte práctica, ha sido adaptada a la realidad.

Partiendo del objetivo original, sobre cómo ser fuente de apego seguro dentro del aula, la metodología a desarrollar partía de un análisis de conductas observadas dentro de un aula de educación infantil a partir de una muestra de 14 alumnos que identificara los diferentes estilos de apego. Los registros acerca de las observaciones en las conductas iban a ser adquiridas durante el período de Practicum II. Sin embargo, el 12 de marzo de 2020, la USAL, haciéndose eco de las directrices del Gobierno, emite un comunicado con la suspensión del período de prácticas debido a la gravedad de la situación. (Anexo I)

Este momento, dio lugar a una transformación en la manera de proceder, adaptándonos al contexto. Ante un intento de acercarnos lo máximo posible a la metodología original, se maduró la decisión del análisis de dibujos de las familias de la misma muestra de trabajo, que aportarían la información necesaria para la creación de las pautas de apego seguro.

Finalmente, debido a determinados contratiempos, se consigue poner en práctica la Técnica del Dibujo de Familias a partir de una muestra aleatoria, en un primer paso para la consecución del objetivo que es, la evaluación de los estilos de apego. El análisis tiene como instrumento de medida los ítems propuestos por Kaplan y Main (1986) escogidos a

partir de la tesis de Minchala, 2017 de para poder identificar el estilo de apego de cada niño al que corresponde cada representación.

Una vez realizado en primer paso, la evaluación de los estilos de apego, procederíamos a realizar una actuación adaptada a cada situación y estilo de apego. Para ello, se ha seguido un análisis de conductas sobre la muestra de 4 de 14 niños dentro del aula en el período de prácticas

## 4.2 Exploración de las posibilidades del Test del Dibujo

Para el desarrollo del análisis de los estilos de apego, se va a proceder a través de una muestra que analizaremos desde una visión amplia y flexible. En concordancia con nuestro objetivo principal, se muestran los instrumentos utilizados y el procedimiento de análisis junto a los resultados formando asentando la base desde la que debemos partir para la realización de las pautas de actuación docente.

### 4.2.1 Muestra

Contamos 9 representaciones de dibujos de familias procedentes de una selección aleatoria a través de internet (ver Anexo IV). Los requisitos de los que se parte son en conocimiento del género de los participantes, la edad y la posibilidad de identificar en cada dibujo, una representación del núcleo familiar. En la siguiente tabla se presentan los datos sobre la edad y género de manera visual.

**Tabla 4. Representación del género y la edad de la muestra**

EDAD	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL:
4 AÑOS	(3) 33.3%	0	(3) 33.3%
5 AÑOS	(2) 22.2%	(3) 33.3%	(5) 55.5%
6 AÑOS	0	(1) 11.1%	(1) 11.1%
TOTAL:	(4) 44.4%	(5) 55.5%	(9) 100%

### 4.2.2 Instrumento de medida

En el análisis de los dibujos se utiliza la clasificación propuesta de Main y Kaplan, (1986 c.f Minchala, 2017) que permite identificación de hasta 56 marcadores como signos de las distintas tipologías de Apego. En el trabajo actual, se omiten 6 de estos marcadores

centrados en los signos de ansiedad e inseguridad, ya que tras la revisión de los trabajos previos, fue posible identificar que estos marcadores no eran necesarios en la evaluación de los estilos de apego, por ese motivo se decidió omitirlos. Por lo tanto, el análisis toma como referencia 50 marcadores divididos en 4 estilos de apego (Inseguro-evitativo, Inseguro-ansioso, Seguro e Inseguro-desorganizado). En la tabla 5 se expone a modo de ejemplo, su clasificación. Para visualizar los ítems completos, véase Anexo II.

**Tabla 5. Ejemplificación del instrumento de medida**

1. Signos de apego Inseguro-Evitativo (A)	2. Signos de apego Inseguro-Ansioso (C)
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Impresión general de felicidad o invulnerabilidad.</li> <li>- Sonrisa automática o forzada.</li> <li>- Brazos ausentes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Impresión general de vulnerabilidad.</li> <li>- Extremadamente pequeño o grande.</li> <li>- Rasgos faciales exagerados y desagradables</li> </ul>
3. Signos de apego Inseguro-Desorganizado (D)	4. Signos de apego Seguro (B)
<ul style="list-style-type: none"> <li>- El dibujo da la impresión de ser siniestro, irracional, desorganizado o desagradable.</li> <li>- Marcas extrañas inexplicables.</li> <li>- Trazo demasiado débil.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Brazos abiertos, como si abrazaran.</li> <li>- Figuras con base.</li> <li>- Figuras completas.</li> </ul>

El grado de fiabilidad de este instrumento lo encontramos en el trabajo de Fury y colaboradores (1997) en un estudio longitudinal donde describe como “*el grado de confiabilidad oscila entre 0.75 y 1.00*” (p. 1157) a excepción de dos escalas, “*exageración de las partes blandas del cuerpo*” y “*signos, símbolos y escenas inusuales*” eliminándose de los análisis correlacionales.

Al mismo tiempo, expresa la falta de coherencia en algunos de los marcadores. Ítems que se muestran como evitativos y seguros a la vez o “*instrucciones que describen los dibujos de muchos niños seguros como si se presentaran a sí mismos como ausentes*” son la prueba de estas discrepancias (Fury y colaboradores, 1997; p. 1156).

En nuestro caso, se han utilizado la propuesta de ítems originales aportando una puntuación de 0, para aquellos marcadores que no aparecían presentes en la muestra y 1 para aquellos que sí. También se han observado determinados marcadores que pueden inducir a error en signos de apego evitativo “*Autoimagen sobre o infra valorizada*”; “*Mirada temerosa-vacía*” o “*Exageración de las partes blandas del cuerpo*” o “*Impresión general de vulnerabilidad*” signos de apego inseguro-ansiosos difíciles de identificar en las representaciones debido a la subjetividad de los mismos.



### 4.2.3 Procedimiento de análisis

En este apartado se describen los pasos del procedimiento seguido en el análisis de la muestra de trabajo. Tras su exposición, a modo de ilustración, se incluye un ejemplo de análisis (Dibujo 1.) en el que se puede observar el proceso seguido en el análisis de cada representación de manera individual.

1. *Identificación de los miembros de la familia.* El primer paso fue identificar la presencia los miembros de la familia enfocando el punto de atención en aquellos nombres que describieran su papel en el grupo (papá, mamá, hermano, hermana, yo).
2. *Identificación de los signos.* Una vez identificados los miembros, el siguiente paso consistió en registrar la presencia de los marcadores según el instrumento de medida lo que permitía identificar signos de los diferentes estilos de apego (recuérdese que se atribuía 1 para aquellos que aparecieran y 0 para aquellos que no). A continuación, se exponen los signos más llamativos sobre los signos
  - a) Signos de apego Inseguro-evitativo (A). “*Sonrisa automática forzada*”
  - b) Signos de apego Inseguro-ansioso (C). “*Exageración de las partes blandas del cuerpo*”
  - c) Signos de apego Inseguro-desorganizado (D). “*Imagen sobre o infravalorada*” (se encuentra en una posición más cercana y elevada a la de su hermano, imagen infravalorada de un miembro de la familia)
  - d) Signos de apego Seguro (B). “*Brazos abiertos como si abrazaran*”
3. *Recuento de la puntuación.* Tras la observación y puntuación de todos los marcadores, se realiza la suma total de todos los ítems en cada estilo de apego. La mayor puntuación obtenida, clasifica al dibujo en los signos del estilo de apego correspondiente.

A continuación, se expone el ejemplo visual del procedimiento llevado a cabo a partir de uno de los dibujos utilizados en el análisis:

Dibujo 1:



**Paso 1:** Identificación miembros = círculos azules.

**Paso 2:** a) Signos de apego evitativo = círculos verdes

b) Signos de apego ansioso = círculos rojos

c) Signos de apego desorganizado = círculos grises

d) Signos de apego seguro = círculo morado

**Paso 3:** Suma total de las puntuaciones:

Signos observados	Puntuación
Inseguro (A)	7
Inseguro (C)	7
Inseguro (D)	2
Seguro (B)	9

*\*Nota: Ante cualquier duda véase al apartado anterior donde se explica el procedimiento completo.*

#### 4.2.4 Resultados

En este apartado se presentan los resultados encontrados tras el análisis de la muestra de dibujos utilizando el instrumento de medida descrito con anterioridad. En concreto, cada resultado (tablas 6, 7 y 8) responden una pregunta de investigación basada en cómo incluir la Teoría del Apego dentro del aula desde la perspectiva docente. La evaluación de los distintos estilos de apego, conforma el primer paso para llevar a la práctica la Teoría de Apego.

- a. ¿Es posible identificar la frecuencia de los signos de apego en la muestra?
  - a.1 ¿cuál es la frecuencia en la interpretación de los resultados?

**Tabla 6. Frecuencia de cada signo de Apego**

Signos de Apego	Frecuencia	Total
Signos de apego seguro (B)	(64) 37.87%	37.87%
Signos de apego inseguro-ansioso (C)	(49) 28.99%	62.13%
Signos de apego inseguro-evitativo (A)	(40) 23.67%	
Signos de apego desorganizado (D)	(16) 9.47%	
TOTAL:	(169) 100%	100%

A través de la tabla 6., podemos comprobar como sí es posible identificar la frecuencia con la que se observan los signos de apego en el total de la muestra. Así pues, la interpretación de la frecuencia obtenida, ofrece una mayor frecuencia de signos de apego inseguro de un 62.1% en contraste con 37.9% de apego seguro. En particular, parece que es posible afirmar que el total de la muestra analizada, un 29% tiene signos de apego inseguro-ansioso, un 23.7% posee signos de apego inseguro-evitativo y un 9.5% muestra signos de apego desorganizado.

Tras una visión global, se realiza la segunda pregunta que pretende el análisis en profundidad sobre la generalización de los expuestos con anterioridad.

b). En cada representación ¿cuáles son los signos que se identifican con más frecuencia?

La tabla 7. propone los porcentajes que parten de los datos brutos donde identifican diferentes resultados.

**Tabla 7. Análisis de los signos de apego. (hacer porcentajes)**

Dibujos (edad)	Signos de apego inseguro (62.1%)			Signos de apego seguro (37.9%)	TOTAL INDIVIDUAL
	Signos de apego evitativo (A)	Signos de apego ansioso (C)	Signos de apego desorganizado (D)	Signos de apego seguro (B)	
<b>Dibujo 1 (4 años)</b>	<b>7 (28%)</b>	<b>7 (28%)</b>	<b>2 (8%)</b>	<b>9 (36%)</b>	<b>25 (100%)</b>
Dibujo 2 (5 años)	7 (36.8%)	4 (21%)	2 (10.5%)	6 (31.6%)	19 (100%)
Dibujo 3 (5 años)	4 (23.5%)	6 (35.3%)	0	7 (41.2%)	17 (100%)
<i>Dibujo 4 (4 años)</i>	<i>3 (15%)</i>	<i>7 (35%)</i>	<i>3 (15%)</i>	<i>7 (35%)</i>	<b>20 (100%)</b>
Dibujo 5 (5 años)	3 (17.6%)	5 (29.4%)	0	9 (52.9%)	17 (100%)
<i>Dibujo 6 (5 años)</i>	<i>7 (38.9%)</i>	<i>4 (22.2%)</i>	<i>0</i>	<i>7 (38.9%)</i>	18 (100%)
<b>Dibujo 7 (6 años)</b>	<b>2 (15.4%)</b>	<b>1 (7.7%)</b>	<b>1 (7.7%)</b>	<b>9 (69.2%)</b>	<b>13 (100%)</b>
Dibujo 8 (4 años)	5 (23.8%)	7 (33.3%)	4 (19.1%)	5 (23.8%)	21 (100%)
Dibujo 9 (5 años)	2 (10.5%)	8 (42.1%)	4 (21.0%)	5 (26.3%)	19 (100%)
<b>TOTAL:</b>	<b>40 (23.7%)</b>	<b>49 (29%)</b>	<b>16 (9.4%)</b>	<b>64 (37.9%)</b>	<b>169 (100%)</b>

*En negrita y en cursiva se señalan los datos a destacar en los resultados del análisis.*

Continúa siendo visible el resultado de mayor frecuencia de apego inseguro (62.1%) frente al apego seguro (37.9%). Sin embargo, esta tabla permite identificar, los distintos porcentajes que se han obtenido en relación a los signos de apego y cada dibujo de manera individual,

En líneas generales, el Total Individual de las puntuaciones de cada dibujo oscilan entre 2-3 puntos de diferencia. Sin embargo, existe una clara diferencia observable entre las puntuaciones del Dibujo 1 (25 puntos) que muestra el mayor número de signos, frente al Dibujo 7 (13 puntos) que refleja el menor número de signos observados. Con una variación de 12 puntos de por medio, ambos coinciden con la mayor puntuación en los “Signos de Apego seguro (B)”.

Otro dato a destacar que aporta la tabla 7., es el empate en la puntuación en los signos de dos estilos de apego diferente para un mismo dibujo. (Dibujo 4 y Dibujo 6). Es decir, ambos han obtenido los mismos puntos en la clasificación de los signos de apego seguro, siendo el caso del Dibujo 4, en los signos de apego inseguro-ansioso, y en el caso del Dibujo 6, en los signos de apego inseguro-evitativo. Se puede dar dos estilos de apego

Una vez expuesta esa diferencia, el foco de atención se centra en los signos de apego inseguro. En primer lugar, el porcentaje de signos de apego desorganizado (9.4%), es relativamente bajo, en comparación con los otros dos tipos de apego inseguro. La suma total de estos últimos, se encuentra cerca del porcentaje de apego seguro; inseguroansioso (29%) y apego inseguro-evitativo (23.7%). Al mismo tiempo, la diferencia entre ambos, tan solo del 5.3% de su total.

Por último, tras la observación de los resultados anteriores, es conveniente reflexionar sobre si la edad, como factor que conocemos, es capaz de aportarnos algún dato significativo en el análisis de los datos.

c). ¿Permite el instrumento captar algunas diferencias según la edad?

**Tabla 8. Relación entre la frecuencia de los signos de apego y la edad.**

EDAD	Signos de apego inseguro (67.1%)			Signos de apego seguro (37.9%)	Total edades:
	Signos de apego inseguro- evitativo (A)	Signos de apego inseguroansioso (C)	Signos de apego inseguro desorganizado (D)	Signos de apego seguro (B)	
4 años (Dibujo 1, Dibujo 4, Dibujo 8)	15	21	9	21	66 (39.1%)
5 Años (Dibujo 2, Dibujo 3, Dibujo 5, Dibujo 6 y Dibujo 9)	23	27	6	34	90 (53.3%)

<b>6 años (Dibujo 7)</b>	2	1	1	9	13 (7.7%)
<b>TOTAL signos:</b>	40 (23.7%)	49 (29%)	16 ( 9.4%)	64 (37.9%)	169 (100%)

Así pues, en la tabla 8. se observa una clasificación de los rangos de edad y los signos de apego que se manifiestan en cada una de estas. A través del “Total edades”, se muestra como el 53.3% del total de signos aparece en representaciones de niños de 5 años, seguido de un 39.1% en dibujos de niños de 4 años y por último, un 7.7% en niños de 6 años. diferentes edades y los porcentajes de signos donde visión de la diversidad de estos a través de los porcentajes que se han observado. De manera general, se observa como ya se había mostrado anteriormente, que los signos de apego inseguro-desorganizado muestra el menor porcentaje del total, sin embargo, en comparación con la edad, se manifiestan mayoritariamente, a los 4 años.

Por lo tanto, el instrumento permite captar datos llamativos entre las diferentes edades que conforman la muestra y los signos de apego que se observan. Para conocer la influencia de los resultados observados, el siguiente apartado ofrece una discusión en la interpretación de los mismos.

## **5. Discusión**

En el desarrollo del presente apartado, se retoman las preguntas que han guiado la exposición de los resultados. A través de una interpretación, se procede a la discusión de los mismos con el fin de reflexionar sobre el instrumento de medida.

En primer lugar, la tabla 6, responde a las preguntas iniciales (“¿Es posible identificar la frecuencia de los signos de apego en la muestra?, ¿cuál es la frecuencia en la interpretación de los resultados?) ofreciendo la frecuencia de los signos de apego en relación al total de la muestra. Se observa como del total (100%), el 67.1% se corresponde con estilos de apego inseguro. Si se compara este dato con estudios realizados a través de la “Situación del Extraño” (técnica para la evaluación de los estilos de apego en menores de 12-18 meses), se observa a través de diferentes países como son Israel, Japón, Alemania o Estados Unidos, con culturas dispares, resultados significativos con la predominancia de estilos de apego inseguro-ansioso e inseguro-evitativo en todas las muestras. (Oliva, 2004)

A pesar de que la muestra no ofrece datos demográficos sobre la procedencia de los autores de las representaciones, esta da lugar a una interpretación sobre que, independientemente de que la cultura influya en los estilos de crianza, (Oliva, 2004) los signos de apego inseguro, se reflejan en los menores con una frecuencia mayor que los signos de apego seguro.

En la respuesta a la segunda pregunta, se ha profundizado en los datos brutos de cada parte de la muestra observando una gran diferencia de puntos entre las puntuaciones de dos dibujos (Dibujo 1 y Dibujo 7) que, a pesar de predominar los signos de apego seguro en ambos, obtienen una diferencia de 12 puntos en comparación con la media, que oscila entre 2-3 puntos.

En la interpretación de estos resultados, hemos observado la edad de dichos dibujos. El Dibujo 1 corresponde con un niño de 4 años en comparación con el Dibujo 7, cuya autora es una niña de 6 años. Partiendo de la información que se conoce sobre la Técnica del Dibujo, como un método de evaluación de los estilos de apego basada en la edad de 5 años en adelante (Román, 2011), el Dibujo 7 (6 años) ha mostrado el índice más bajo de ítems, aunque con una precisión más exacta en comparación del Dibujo 1 (4 años) donde el número de marcadores observados ha sido mayor, pero la identificación de los mismos ha sido costosa y confusa respecto algunas marcas que presenta el dibujo. Al realizar un paralelismo con los tres dibujos más puntuados, (Dibujo 1: 25 puntos; Dibujo 8: 21 puntos; Dibujo 4: 20 puntos) se observa que poseen una característica en común, los autores de las tres representaciones poseen 4 años.

Teóricamente, debido al momento de madurez cognitiva, en las edades de educación infantil, los dibujos son la muestra más representativa de que los niños muestren su mundo interior (Corman, 1967). Si recordamos, los estilos de apego se forman a través la relación que se establece entre el niño y su cuidador en base a un sistema de conductas de apego (Bowlby, 1989) por lo que el Test del Dibujo, apunta a ser una técnica que se adapta a la muestra de análisis en la evaluación de los estilos de apego. Sin embargo, la subjetividad de quien interpreta la muestra, puede ser un factor que, unido a la falta de control de la misma, puede inducir a la confusión en el análisis de determinados marcadores.

Otro dato llamativo, resultante de la misma tabla (Tabla 7.), es el empate de puntuación en dos de los dibujos. Específicamente, el Dibujo 4 ha obtenido el mismo porcentaje de puntuación en los signos de apego inseguro- ansioso (35%) y en los signos de apego

seguro (35%). El otro dibujo que muestra empate también, hace referencia al Dibujo 6 donde aparece un porcentaje del 38.9% para los signos de apego inseguro-evitativo y signos de apego seguro. La interpretación de estos resultados se realiza bajo la base teórica que afirma que la composición del estilo de apego no se compone en su totalidad de un estilo u otro, es decir, en un apego inseguro-ambivalente pueden aparecer características observadas en un apego inseguro-evitativo y viceversa (Sierra y Moyá, 2012). e justifica la anterior afirmación La constancia, coherencia y la intensidad de este vínculo, que forman parte de los factores parentales que influyen en la formación del vínculo, van a determinar el estilo de apego que predomina en cada caso. (Belsky, 1986; c.f Cantero, 2003)

Por último, la tabla 8. ofrece resultados que relacionan la edad directamente con los porcentajes totales de los signos de apego. Se observa como el 53.3% del total de los signos aparecen en niños de la edad de 5 años, hecho lógico si observamos la tabla 4. En el apartado de 4.2.1 Muestra, donde el 55.5% de niños y niñas pertenecen a la edad de 5 años.

A partir de la interpretación de estos resultados, observamos que el instrumento de medida categoriza las representaciones en diferentes signos de apego y que por lo tanto, serviría como instrumento de ayuda para el docente en la evaluación de los estilos de apego. Sin embargo, se observan aspectos que aportan cierta subjetividad a los resultados del análisis. La falta de control sobre la muestra unido a la baja fiabilidad del instrumento de medida son factores que advierten del cuidado en el tratamiento de los datos, sin pensar en ningún momento, que estos pueden ser generalizables.

Por lo que, sería imprescindible poseer un control de la muestra y del modo de proceder previo al uso de este instrumento. La fiabilidad de los ítems, en este caso, sería más precisa ante el contexto sugerido, puesto que se podrían justificar determinados ítems, gracias al modo de procedimiento (p.ej. “imagen auto o infravalorada de él mismo”)

Tras la consecución de varios objetivos propuestos al inicio de este TFG, a partir de aquí, es posible avanzar hacia un protocolo de actuación que permita al profesorado incluir la Teoría del Apego a nivel práctico.

## **6. Propuesta de pautas para trabajar la previsibilidad y el afecto dentro del aula.**

Una vez explorado las posibilidades que ofrece el instrumento del Test del Dibujo de la Familia para la evaluación de los estilos de apego, es momento de analizar las situaciones educativas cotidianas dentro del aula, con el fin de realizar una actuación docente eficaz. De esta manera, la Teoría del Apego es puesta en marcha desde el punto de vista práctico. El objetivo que se desarrolla en ese apartado de forma más específica consiste en el diseño de un protocolo de actuación que sirva de respuesta educativa, permitiendo al docente ser fuente de previsibilidad y afecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para ello, se analiza y reflexiona sobre dos ejemplos que parten de situaciones cotidianas experimentadas dentro del aula de educación infantil en el período como alumna en prácticas (febrero y marzo de 2020). El índice que se propone para su exposición cuenta con la descripción de la situación, seguido de la identificación de las necesidades y la reflexión sobre las distintas formas de proceder, aportando el modo de actuación más adecuado en cuestión de previsibilidad y afecto.



## Sujeto 1: reacción emocional de bloqueo ante situación de fracaso

### *Descripción.*

En términos de previsibilidad y apego, se observó cómo un bloqueo emocional que se sucedía de manera constante ante la idea de fracaso o la negativa por parte de la maestra en algún aspecto. Aunque no se observaba ningún problema aparente en la conducta de este tipo de alumnos, la falta de expresión emocional y reacción neutra suponen una reacción no adaptativa ante la pérdida de equilibrio como producida, en este caso, por la falta de gestión de fracaso

En este caso, partimos de la hipótesis sobre la observación de signos de apego inseguro-evitativo en este sujeto. Desde esta perspectiva se va a elaborar una serie de cuestiones que identificarán las necesidades del alumno seguidas de una actuación que parte de una base segura.

### *Paso 1: Identificación de las necesidades:*

A partir de una serie de preguntas, se intenta identificar datos que nos aporten información necesaria para saber cómo actuar posteriormente. Estímulos que provocan desequilibrio, el momento en el cuál se produce y la reacción del alumno permiten situar en un contexto de control y conocimiento aportando seguridad al maestro sobre la manera de proceder. El educador, se debe preguntar antes de rellenar esta tabla si es capaz de identificar cada aspecto, porque en ocasiones es probable que le cueste identificarlo. Esto es normal dentro de un protocolo acotado teóricamente y pretende ayudar a limitar los posibles sesgos que de forma natural, todos tenemos. A través de la siguiente tabla se propone una visión más explícita de las pautas a seguir en el caso que se propone:

**Tabla 9. Identificación de las necesidades**

<b>Pautas a seguir en la identificación:</b>	<b>Observación de la conducta:</b>
1. ¿Cuándo se sucede la conducta desadaptativa?	Cuando la maestra identifica en este una conducta que no está dentro de la norma y se le hace partícipe de un error
2. ¿Cuánto tiempo dura?	Depende de la situación, hasta que el niño cambia de tarea.
3. ¿Cuál es la conducta ante la situación de bloqueo?	No expresar ningún tipo de emoción ya sea verbal o no verbal ante el estímulo, respuesta de bloqueo.
4. ¿Qué estímulo precede a la reacción de desequilibrio?	Cuando la maestra le hace partícipe del error llamando su atención.

5. ¿En qué situaciones ocurre? ¿Es posible identificarlas?	El error, confusión, fallo en la tarea, actitud no esperada por la maestra.
6. ¿Se mantienen constante o difiere en algún momento?	Se mantiene constante con alguna variación.
7. Si cambia, ¿cuáles son esos cambios?	Cambio en el punto fijo de la mirada.

*Paso 3: Actuación desde una base segura (previsibilidad y afecto)*

El caso que ocupan las preguntas, permiten acotar el tipo de reacción y afinar la respuesta educativa.

Para actuar desde una base de previsibilidad y afecto es importante reflexionar sobre la diversidad de actuaciones para poder optar por aquella que se adapte más al tipo de necesidad y ofrezcan tanto al docente como al niño una forma saludable de relacionarse. todo tipo de actuaciones que conlleven a una respuesta.

**Tabla 10. Actuación desde una base segura**

Posibles reacciones del docente ante casos como el descrito	Actuación desde una base segura (previsibilidad y afecto)
No hacer caso Preocuparse en exceso No darle importancia y no atender a la situación	1- Espacio para sentir (afecto) 2- Valor de sentir e identificar en este caso, la frustración y la posible ansiedad o angustia
Llamar la atención sobre la necesidad de reaccionar y aceptar el fracaso (p.ej enérgicamente) Perder la paciencia y criticar la situación de bloqueo	3- Ayudarle a identificar racionalmente la secuencia de lo sucedido (p.ej esto a veces lo sentimos porque esperamos hacerlo bien y a veces no lo hacemos así...) 4- Aprender= equivocarse. El que no se equivoca no puede aprender y en la escuela estamos para aprender así que enhorabuena porque estás aprendiendo. 5- Es posible sentir calma cuando uno se equivoca (reforzamos el sentir sin necesidad de bloqueo) 6- La próxima vez que nos equivoquemos (previsibilidad, nos vamos a seguir equivocar) vamos a actuar de la siguiente manera... 7- Por último, se aportan técnicas adaptadas a la maduración individual de cada alumno que conllevan un aprendizaje en el tiempo para la recuperación del equilibrio.

Los niños que muestran signos de apego inseguro-evitativo dentro del aula son aquellos como bien hemos recalcado en la teoría, les cuesta sentir emociones y

expresarlas. Suelen ser bastante racionales que pasan desapercibidos en el periodo de adaptación por su falta de necesidad de su figura de apego. El bloqueo se muestra presente de manera constante en las respuestas donde la intensidad de la emoción es demasiado fuerte y se escapa del alcance de control del menor. En este caso, el alumno es incapaz de identificar esa emoción de manera autónoma, por lo que el maestro debe dotarse de recursos que permitan sentir esa emoción, aprender a identificarla y más adelante poder expresar

Para ello, el maestro debe de poseer las herramientas adecuadas que faciliten el acceso a sentir esa emoción y la aceptación ante la incapacidad de sentir bajo un clima de afecto.

## Sujeto 2: mutismo selectivo por ansiedad por la separación

### *Descripción.*

Se ha observado, como dentro del aula se suceden actuaciones frecuentes sobre alumnado que responde con cierta angustia ante la separación de su figura de apego. En ocasiones, esa respuesta se encuentra dentro de la normalidad que precede a un contexto determinado (inicio del período de educación infantil, inicio de los cursos escolares, situaciones adversas en los contextos familiares). Sin embargo, bajo las características del aula de educación infantil donde se observó esta conducta, la angustia producida por la separación no se justifica como adaptativa. Esta, dio lugar a un mutismo selectivo que se observaba a diario en situaciones de desequilibrio a través de la falta de participación, intensificación de la emoción de angustia y la incapacidad para expresarse de manera oral.

En la hipótesis creada tras la observación de sus conductas, se determina que los signos de apego corresponden con los del apego inseguro-ansioso. Desde este punto, se van a identificar las necesidades para crear una actuación que se adapte a las necesidades individuales del alumno desde la base segura.

### *Paso 1. Identificación de las necesidades.*

Como se ha tratado en el anterior ejemplo, a través de las preguntas que nos guían en la identificación de las necesidades, se procede de la misma manera, aunque la situación sea distinta. Esto nos va a aportar seguridad en nuestro papel como docente a la hora de intervenir en situaciones de desequilibrio.

Tabla 11. Identificación de las necesidades

Propuesta de pautas a seguir:	Identificación de las necesidades:
1. ¿Cuándo se sucede la conducta desadaptativa?	En la llegada al colegio, antes de la realización de una tarea, en momentos donde tiene que hablar en público
2. ¿Cuánto tiempo dura?	Aproximadamente hasta que llega el maestro le consuela.
3. ¿Cuál es la conducta ante la situación de desequilibrio?	Responder llorando de manera efusiva sin capacidad para expresar la emoción que le provoca el llanto. A veces verbaliza dolor de tripa (somatización)
4. ¿Qué estímulo precede a la reacción de desequilibrio?	El sentimiento de soledad.
5. ¿En qué situaciones ocurre? ¿Es posible identificarlas?	Sí, sigue un mismo patrón, sobretodo se sucede en la explicación de la tarea individual, después de la asamblea
6. ¿Se mantienen constante o difiere en algún momento?	Constante
7. Si cambia, ¿cuáles son esos cambios?	

*Paso 3. Actuación desde una base segura*

Este paso, se adapta a las necesidades

Posibles Reacciones ante casos como el descrito	Actuación desde una base segura (previsibilidad y afecto)
Darse cuenta y no hacer caso, evitarlo Preocuparse en exceso	1- Espacio para sentir (afecto)
No darle importancia y no atender a la situación Llamar la atención sobre la necesidad de reaccionar y aceptar el fracaso (p.ej enérgicamente) Perder la paciencia y criticar la situación de bloqueo del alumno	2- Acompañamiento y calma ante la expresión efusiva de emoción. 3- Ayudarle a identificar racionalmente la secuencia de lo sucedido (p.ej esto a veces lo sentimos porque mamá no está con nosotros, y nos duele la barriga pero esperamos a tranquilizarnos para que nos deje de doler y sabemos que mamá va a estar esperándonos a la salida del cole) 4- Ayudar a entender la situación en la que está de manera racional. (venimos al cole un ratito para aprender y poder juntarnos con nuestros compañeros. Mamá está contenta porque sabe que en el cole te ayudamos y te lo pasas muy bien cuando juegas) 5- Es normal sentirse triste cuando mamá no está con nosotros, pero ella sabe que tu aquí estás para pasártelo bien y aprender y eso le hace sentirse contenta (reforzamos el sentir sin necesidad de bloqueo)

	6- La próxima vez que tengamos ganas de llorar, vamos a pensar en que mamá nos va a esperar a la salida del colegio cuando salgamos. (previsibilidad, nos vamos a volver a suceder hasta que aprendamos a dejar de hacerlo por nosotros mismos)
--	---

A partir de estos dos ejemplos, se ha permitido observar y analizar como ciertas actitudes cotidianas que se suceden en aula de educación infantil, pueden abordarse desde el punto de vista de la Teoría del Apego.

Tras la identificación de las necesidades dentro del aula que parten de un conjunto de preguntas derivadas de la experiencia en el aula de educación infantil, se pretende crear una actuación adaptada a las necesidades que se muestran de manera individual en el alumnado que compone el aula.

La actuación, está basada en el estudio de la misma Teoría del Apego, la cual nos permite identificar que actitudes son las adecuadas para aportar previsibilidad y afecto al contexto con el que vamos a trabajar.

Bajo la perspectiva del docente, es importante considerar que no es necesaria poseer una base de apego seguro para la puesta en marcha de este protocolo de actuación.

## 7. Conclusiones

En la reflexión final del trabajo, recordamos aquellas cuestiones que han motivado el proceso de investigación y han creado una reflexión profunda sobre determinados aspectos de la Teoría del Apego. Respecto a las primeras inquietudes, sobre qué significa incluir la Teoría del Apego dentro del aula de educación infantil y cómo es posible llevarla cabo, en el ejercicio profesional del docente, el marco teórico que ofrece una respuesta que sienta sus bases en la investigación científica a través de diversos estudios y cantidad de autores que se interesaron de un modo especial, por esta teoría. Junto a esta, la parte práctica, ha podido analizar y reflexionar sobre el modo de poner práctica la teoría, siendo posible su realización a través de un protocolo de pautas que guíen la labor del docente.

La forma en la que se ha llevado a cabo, parte de la creación de unos objetivos, que sirven de ayuda filtrando la información que permite centrarnos en la relación que existe entre el apego y la educación infantil.

Encabezado por un objetivo principal, basado en el análisis y reflexión de cómo aportar previsibilidad y afecto en el aula, la teoría, ha sido capaz de reconocer y valorar la importancia del desarrollo afectivo en la promoción del desarrollo integral del niño de educación infantil, así como valorar el papel que cumple el maestro en relación a la Teoría del Apego, y explorar técnicas de evaluación que pudieran servir de ayuda en la puesta en la práctica

Una vez, comprendido la relación que se establece entre el apego y la educación infantil, explorar las posibilidades de actuación desde un punto de vista docente, ha sido el siguiente paso en la que se han basado los objetivos. Así pues, tras la evaluación de los estilos de apego, se ha observado como la Técnica del Dibujo de las Familias, resulta un instrumento válido para los docentes en el aula. El diseño de un protocolo de actuación como respuesta educativa, ha permitido, posicionar al maestro desde la perspectiva de “fuente de apego seguro” necesaria para el alumno ante la pérdida de equilibrio constante dentro del aula. Es decir, aprender a analizar una conducta que creemos como “no adaptativa” para el proceso de aprendizaje del alumno y desde ese análisis, guiar esa conducta en su transformación, a medio y largo plazo en una respuesta adaptativa.

Por lo tanto, el cumplimiento de los objetivos, ha resultado satisfactorio a pesar de los contratiempos. En la propuesta de mejora, a partir del presente trabajo, sería posible una propuesta que partiese de un estudio de campo donde el control de la muestra y condiciones de reproducción sean observables y analizadas al detalle junto con la observación de conductas dentro del aula que partan de un seguimiento rutinario donde poder comprender las reflexiones de cómo manejar, de una forma pragmática la Teoría del Apego.

## 8. Referencias bibliográficas

- Barg, G. (2011). Bases neurobiológicas del Apego. Revisión Temática. *Ciencias Psicológicas* V (1): 69-81. Recuperado de: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v5n1/v5n1a07.pdf>
- Bowlby, J. (1989) *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona: Paidós
- Cabrero, M. 6 (2011) Tristeza. Bisquerra, R (coord.) *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. (p. 129-152) Bilbao: Desclée de Brouwer. Recuperado de: [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/61626547/Educacion-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina2\\_120191228-17840-8q4qbf.pdf?1577563143=&response-](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/61626547/Educacion-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina2_120191228-17840-8q4qbf.pdf?1577563143=&response-)

[contentdisposition=inline%3B+filename%3DDESCLEE\\_APRENDER\\_A\\_SER\\_EDUCACION\\_EN\\_VALOR.pdf&Expires=1591263741&Signature=PRfJnwm7TsvAllhRsNYxBTQdLujBPlchPquxmVRcBgxDYM~9GTQOEJQmtw9p56Od9q7d6KFQ0KcsqOfgV5OHJ2Qc9Q0Kr8GGt-PdSvDUjP87RM6csJtr608jy8V33LFyNTaiIf0HDJfn2CVYtuuReOTZYRk91EB81AFUHV1BGAV9mwROZofAWJBnLHz8XB65kZ2viEaNYzwi-eifNTJLnt~fQVJgVm5iIwZ0Ln7L0Bxg6V0Yu~5gc6mbcfhOH~2nnIUxmyzp2CGr~eH4NA-LF2Bq97YCVZibII3TEQpFAp6m5QrR06AWXek2ysQ2dBFCtuWkSDASQC5rTF1ZZ3Q\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/viewFile/378/326)

Cantero, M. J. (2003) Pautas tempranas del desarrollo afectivo y su relación con la adaptación al centro escolar. *Dossier Información Psicológica*, 82 (3) 3-13.

Recuperado de:  
<http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/viewFile/378/326>

Cohen, S. (2011) La técnica de la Familia Kinética Actual en la infancia. Consideraciones clínicas a través de un caso de maltrato infantil. *Revista Psicología Clínica y Psicoterapia*.

Recuperado de:  
<https://www.psicologiacientifica.com/familiakinetica-actual-maltrato-infantil/>

Corman, L. (1967) *El test del Dibujo de la Familia en la práctica médico-pedagógica*. (1ª ed.) Buenos Aires: Editorial Kapelusz.

Decreto 122/2007, de 27 diciembre. Currículo del segundo ciclo de educación infantil. Principios metodológicos generales. BOCyL N°1

De Sixte, R (2018) *Apego y psicopatología en Educación Infantil*. Material docente. Documento interno de la Universidad de Salamanca

Del Campo, A. (2019) *Promoción del Desarrollo Personal y Social*. Material docente. Documento interno de la Universidad de Salamanca.

Di Bártolo, I. (2016) *El apego: cómo nuestros vínculos nos hacen quienes somos*. (1a ed.) Buenos Aires: Lugar Editorial.



- Filella, G. y Granado, X.O. 5. (2011) Regulación de la ira para prevenir la violencia. Bisquerra, R (coord.) *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. (p. 105-111) Bilbao: Desclée de Brouwer. Recuperado de: [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/61626547/Educacion-Emocional.Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2\\_120191228-17840-8q4qbf.pdf?1577563143=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDESCLEE\\_APRENDER\\_A\\_SER\\_EDUCACION\\_EN\\_VALO.pdf&Expires=1591263741&Signature=PRfJnwm7TsvAllhRsNYxBTQdLujBPlchPquxmVRcBgxDYM~9GTQOEJQmtw9p56Od9q7d6KFQ0KcsqOfgV5OHJ2Qc9Q0Kr8GGt-PdSvDUjP87RM6csJtr608jy8V33LFyNTaiIf0HDJfn2CVYtuuReOTZYRk91EB81AFUHV1BGAV9mwROZofAWJBnLHz8XB65kZ2viEaNYzwi-eifNTJLnt~fQVJgVm5iIwZ0Ln7L0Bxg6V0Yu~5gc6mbcfhOH~2nnIUxmyzp2CGr~eH4NA-LF2Bq97YCVZibII3TEQpFAp6m5QrR06AWXek2ysQ2dBFCTuWkSDASQC5rTF1ZZ3Q\\_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/61626547/Educacion-Emocional.Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2_120191228-17840-8q4qbf.pdf?1577563143=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDESCLEE_APRENDER_A_SER_EDUCACION_EN_VALO.pdf&Expires=1591263741&Signature=PRfJnwm7TsvAllhRsNYxBTQdLujBPlchPquxmVRcBgxDYM~9GTQOEJQmtw9p56Od9q7d6KFQ0KcsqOfgV5OHJ2Qc9Q0Kr8GGt-PdSvDUjP87RM6csJtr608jy8V33LFyNTaiIf0HDJfn2CVYtuuReOTZYRk91EB81AFUHV1BGAV9mwROZofAWJBnLHz8XB65kZ2viEaNYzwi-eifNTJLnt~fQVJgVm5iIwZ0Ln7L0Bxg6V0Yu~5gc6mbcfhOH~2nnIUxmyzp2CGr~eH4NA-LF2Bq97YCVZibII3TEQpFAp6m5QrR06AWXek2ysQ2dBFCTuWkSDASQC5rTF1ZZ3Q_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA)
- Fury, G., Carson, E.A, y Sroufe, A. (1997) Childrens´ Representations of Attachment Relationships in Family Drawings. *Child Development*, 68 (6), 1154-1164. DOI: 10.1080 / 1461673031000078652.
- Gago, J. (2014) Teoría del Apego. El vínculo. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar. Recuperado de: <https://www.avntf-evntf.com/wpcontent/uploads/2016/06/Teor%C3%ADa-del-apego.-El-v%C3%ADnculo.-J.-Gago-2014.pdf>
- Garrido-Rojas, Lusmenia (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. ISSN: 0120-0534. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80538304>
- Geddes, H. (2006). *El apego en el aula. Relación entre las primeras experiencias infantiles, el bienestar emocional y el rendimiento escolar*. Barcelona: Garó.

- Gonzalo, J.L. (2020). Introducción. Guerrero, R (coord.) *Educación en el vínculo*. (1ªed) Barcelona: Plataforma Editorial
- Gordillo, M., Ruiz, M., Sánchez, S., & Calzado, Z. (2016). Clima afectivo en el aula: vínculo emocional maestro-alumno. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 195-202. doi: <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.273>
- Guerrero, R (2018) Parte I: Aspectos introductorios. *Educación emocional y apego*. Barcelona: Timun Mas.
- Hacer Familia. (2017, noviembre, 8). *Tipos de apego entre los padres y el bebé*. [Vídeo]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=yvbyqyo6NWg&list=PLv62oYgwGZJvraPhfIR1u\\_2aFBhjFwas&index=2](https://www.youtube.com/watch?v=yvbyqyo6NWg&list=PLv62oYgwGZJvraPhfIR1u_2aFBhjFwas&index=2)
- Hernández, M., 2017. Capítulo 1: Cerebro, cuerpo y mente. Hernández, M. *Apego y Psicopatología, La ansiedad y su origen*. (nº6., p. 21-36) Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER. Recuperado de: <https://psicologomanuelhernandez.es/capitulo-1-de-mi-libro-apego-y-psicopatologia-la-ansiedad-y-su-origen>
- Horno, P. (2004). *Educando en el afecto. Reflexiones para familias, profesorado, pediatras*. Barcelona: Garó
- Madigan, S., Ladd, M., y Goldberg, S. (2003) A picture is worth a thousand words: Children's representations of family as indicators of early attachment. *Attachment and Human Development*, 5(1), 19-37. DOI: 10.1080/1461673031000078652.
- Main, M., Kaplan, N. y Cassidy, J. Monographs of the Society for Research in Child Development, *Growing Points of Attachment Theory and Research* 50, (1/2) 66-104. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/3333827>
- Minchala, P. (2017) Detección de los tipos de apego en niños de 7 a 9 años de la Fundación Salesianas Paces. (Trabajo de fin de Grado, Universidad de Azuay) Recuperado de: <http://201.159.222.99/bitstream/datos/7412/1/13320.pdf>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. Gobierno de España. Sistema estatal de indicadores de la educación 2019. Escolarización y población. Recuperado de: <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:627dc544-8413-4df1-ae46->

[558237bf6829/seie-2019.pdf](https://doi.org/10.4067/S037041062014000300001)

MONETA C, M.E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85(3), 265-268. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S037041062014000300001>

Moreno, R. (2010) *Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado*. (Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid) Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/11580/1/T32256.pdf>

Oliva Delgado, A. (2004). Estado actual de la Teoría de Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 2004, 4(1), 65-81. Disponible en: <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>

Ortiz, E. (2002). La teoría del apego. Un enfoque actual. *Revista Internacional de Psicoanálisis Aperturas*, 10. Recuperado de: <https://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000198>.

Quiroga, P. (2018) *Psicología de la Infancia y Adolescencia*. Material docente. Documento interno de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Real Decreto 1630/2006, de 29 diciembre. Enseñanzas mínimas Segundo Ciclo de Educación Infantil. BOE

Rodríguez M. (2014) Prólogo a la sexta edición Bowlby, J. (1986) *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida* (6ª ed., p. 1-15) Madrid: Morata

Román, M (2011) Metodologías para la evaluación del apego infantil: de la observación de conductas a la exploración de las representaciones mentales. *Acción Psicológica*, 8, 27-38, doi: 10.5944/ap.8.2.188.

Sáinz, A. (2018, junio 28). El dibujo de la familia. La alegría y la felicidad dentro de las emociones positivas (2). [Entrada a blog] Recuperado de: <http://www.revistaeducan.es/2018/05/el-dibujo-de-la-familia-una-nueva.html>

Sáinz, A. (2018, junio 28). El dibujo de la familia. Una nueva mirada hacia las emociones infantiles (1) [Entrada a blog] Recuperado de: <http://www.revistaeducan.es/2018/05/el-dibujo-de-la-familia-una-nueva.html>

- Sierra, P. y Moya, J. (2012) El Apego en la Escuela Infantil: Algunas Claves de Detección e Intervención. *Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*, 18 (2), 181-191. doi: <https://doi.org/10.5093/ed2012a18>
- Sroufe, L.A I. (2018) La teoría del apego: Una manera humanista de abordar la investigación y la práctica a través de las culturas. Gojman-de-Millán, S. Herreman, C. Sroufe, L.A. (Coords.) *La teoría del apego: Investigación e intervención en distintos contextos socioculturales*. (3ª ed., p. 1-25). México: Fondo de Cultura Económica
- Teoría de Sistemas - Concepto, principios, autor y enfoque. (s.f). Recuperado 20 mayo, 2020 de Recuperado de <https://concepto.de/teoria-de-sistemas/>
- Torras de Bea, E. (2010). Investigaciones sobre el desarrollo cerebral y emocional: sus indicativos en relación a la crianza. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 49, 153-171. Recuperado de: <https://www.seypna.com/documentos/articulos/investigaciones-desarrollocerebral-emocional.pdf>
- Vargas, A y Chaskel, R. (2007) Neurobiología del apego. *Avances en psiquiatría biológica*, 8, 44-56. Recuperado de: <https://www.quenosseparen.info/articulos/documentacion/documentos/neurobiologia.pdf>

## **9. Anexos**

Anexo I. Comunicado del BOE, situación de emergencia sanitaria.



LEGISLACIÓN CONSOLIDADA

Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática  
«BOE» núm. 67, de 14 de marzo de 2020  
Referencia: BOE-A-2020-3692

ÍNDICE

Preámbulo .....	3
Artículos .....	3
Artículo 1. Declaración del estado de alarma. ....	3
Artículo 2. Ámbito territorial. ....	4
Artículo 3. Duración. ....	4
Artículo 4. Autoridad competente. ....	4
Artículo 5. Colaboración con las autoridades competentes delegadas. ....	5
Artículo 6. Gestión ordinaria de los servicios. ....	5
Artículo 7. Limitación de la libertad de circulación de las personas. ....	5
Artículo 8. Requisitos temporales y prestaciones personales obligatorias. ....	6
Artículo 9. Medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación. ....	6
Artículo 10. Medidas de contención en el ámbito de la actividad comercial, equipamientos culturales, establecimientos y actividades recreativas, actividades de hostelería y restauración, y otras adicionales. ....	7

Anexo II: Marcadores propuestos por Main y Kaplan (1986).

Signos de Apego Inseguro-evitativo (A):

1. Impresión general de felicidad o invulnerabilidad.
2. Sonrisa automática o forzada.
3. Pérdida del individualismo.
4. Brazos ausentes.
5. Familia flotando en el aire
6. Mirada temerosa-vacía.
7. Predominio de la rigidez y tensión.

Signos de Apego Inseguro-ambivalente (C):

14. Impresión general de vulnerabilidad.
15. Extremadamente pequeño o grande.
16. Rasgos faciales exagerados y desagradables.
17. Barrigas largas y grandes.
18. Exageración de las partes blandas del cuerpo.
19. Extrema proximidad de las figuras.

<ul style="list-style-type: none"> <li>8. Autoimagen sobre o infra valorizada.</li> <li>9. Distancia grande entre el niño y la familia.</li> <li>10. Dibujos de palitos.</li> <li>11. Omisiones de la madre o del niño.</li> <li>12. Cabezas exageradas</li> <li>13. Miembros de la familia disfrazados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>20. Dibujo refleja una mezcla de ansiedad, inseguridad y agresividad abierta o encubierta.</li> <li>21. Exagerada cercanía de los padres.</li> <li>22. Exageración del tamaño.</li> <li>23. Ojos tristes.</li> <li>24. Sonríen en forma ansiosa.</li> <li>25. Figuras separadas por barreras.</li> <li>26. Figuras pequeñas inusuales. 27. Brazos y manos exageradas.</li> </ul>
<p><u>Signos de Apego Desorganizado (D):</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>28. El dibujo da la impresión de ser siniestro, irracional, desorganizado o desagradable.</li> <li>29. Marcas extrañas inexplicables.</li> <li>30. Trazo demasiado débil.</li> <li>31. Trazos débiles o demasiado claros.</li> <li>32. Figuras rayadas, borradas, reiniciadas.</li> <li>33. Figuras y objetos no terminados.</li> <li>34. Imagen sobre o infravalorada.</li> <li>35. Indicadores de desintegración y desproporción.</li> <li>36. Presencia de objetos inusuales o inacabados.</li> <li>37. Inicios falsos.</li> <li>38. Símbolos o señales inusuales o escenas no comunes.</li> <li>39. Figuras aplastadas.</li> </ul>	<p><u>Signos de Apego Seguro (B):</u></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>40. Brazos abiertos, como si abrazaran.</li> <li>41. Figuras con base.</li> <li>42. Figuras completas.</li> <li>43. Proximidad natural entre figuras.</li> <li>44. Figuras individuales.</li> <li>45. Figuras integradas sin dejar partes desconectadas.</li> <li>46. Imagen de sí mismo adecuada.</li> <li>47. Expresión adecuada del afecto.</li> <li>48. La familia da la impresión de ser feliz.</li> <li>49. Figuras con movimiento.</li> <li>50. Sonrisa no forzada.</li> </ul>

Anexo IV. Muestra Dibujo

1.



Dibujo 2.



Dibujo 3.

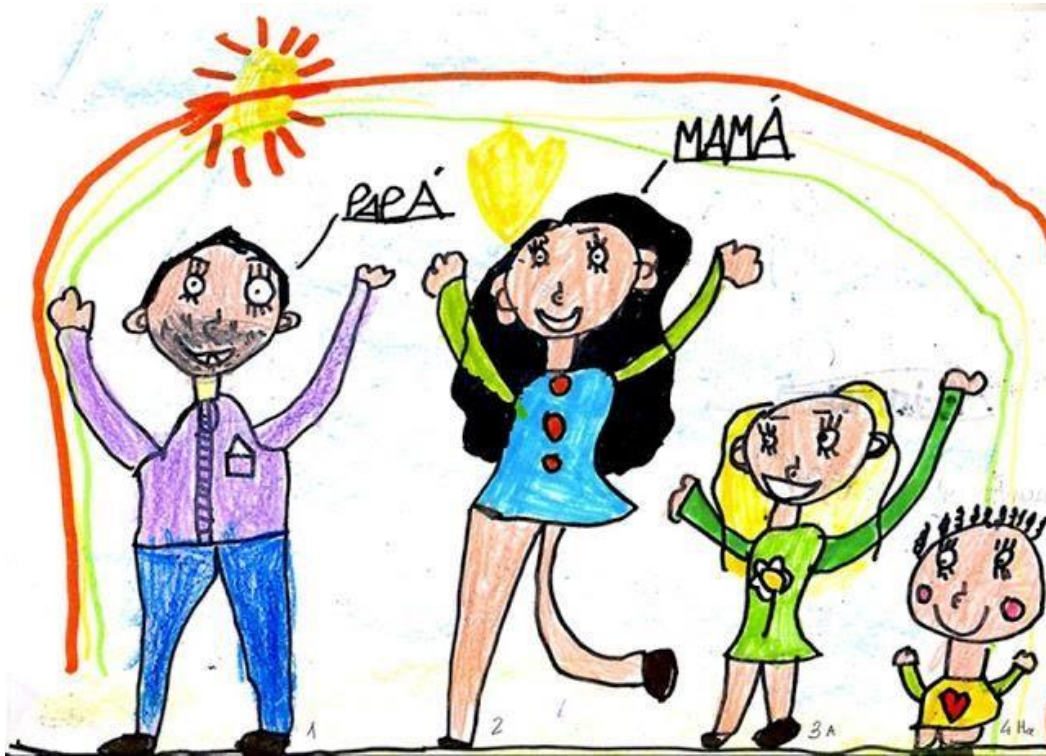


Dibujo 4



Dibujo 5





Dibujo 6.



Dibujo 7.



Dibujo 8



Dibujo 9

